¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

nº 21



COMBATE



ORGANO CENTRAL

Año III | Diciembre de 1.973 | Precio 15 pesetas



EL ESFUERZO DECISIVO

¡abajo el 1001!

fusion E.T.A.(VI) - L.C.R.

(PAG. 11)



Organización Simpatizante de la Cuarta Internacional



1.974: LAS PERSPECTIVAS DE LA BURGUESIA Y LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS

Los portavoces de las distintas fracciones de la burguesía vienen expresando últimamente con tonos de especial urgencia tanto las inquietudes que les son comunes cara al futuro, como las distintas fórmulas que, a juicio de cada cual, han de resultar óptimas para alcanzar el objetivo central e igualmente común: el tránsito - sin demasiadas convulsiones al post-franquismo. Resumiendo la prioridad absoluta de este objetivo subrayaba Ortí Bordás recientemente, en la despedida de Fraga, la "voluntad de integración" que en la recuperación de éste por el gobierno Carrero creía percibir; voluntad que, añadía, "es absolutamente necesaria en estos momentos en que todos estamos obligados a coadyubar al logro de un futuro pacífico y racional, sin solución de continuidad, alteraciones sustanciales ni sobresaltos mayores".

Evitar alteraciones sustanciales y, en la medida de lo posible, sobresaltos, es -en efecto- el objetivo de la burguesía. Pero, ¿por qué para ello es "absolutamente necesario" cerrar filas y dar muestras de la más amplia "voluntad de integración"? Y, sobre todo: ¿Por qué ello es particularmente necesario "en estos momentos"?

I. LAS EXPECTATIVAS DE LA BURGUESIA

El problema fundamental del poder es el de su perpetuación. Para la burguesía española, la cuestión de la perpetuación de su poder social, de su posición de clase dominante, se identifica en las actuales condiciones con la cuestión política de la perpetuación de la dictadura. Esto se deduce no tanto de razones subjetivas (el carácter más o menos fascista de los individuos que forman la clase dominante) cuanto, ante todo, de factores materiales, objetivos. Es decir: No se trata de que la burguesía española no quiera proceder a una democratización del régimen (homologándolo con los de las democracias burguesas europeas) sino, antes que nada, de que, en las actuales condiciones, no puede proceder a dicha democratización sin poner en peligro los planes con que cuenta para perpetuar su posición de clase explotadora.

Esto se deduce tanto de factores sociales y políticos como de determinaciones estrictamtne económicas. Veámoslo a través de la problemática de las relaciones con Europa.

LA IMPOSIBLE DEMOCRATIZACION

En el modo de producción capitalista, regido por las leyes de la competencia, una economía que no avanza, o que no lo hace a un ritmo suficiente, retrocede de hecho.

La alternativa que de lo anterior se deduce -y que fue planteada en nuestro país hace unos 15 años por los sectores -- más lúcidos del gran capital- se concreta en el dilema: O integración al circuito imperialista mundial a través del MCE o estancamiento económico y social.

Para alcanzar este objetivo han de franquearse, como ha sido reiteradamente puesto de relieve, obstáculos económicos y políticos. Estos últimos vienen determinados por la presión ejercida sobre sus -- clases dirigentes por parte de amplios - sectores de las masas europeas, cuyos sentimientos antifascistas no pueden dejar de ser tenidos en cuenta por los gobiernos respectivos. Estos (pese a los deseos -a veces explícitos: Pompidou, Jobert..- de algunos de sus portavoces) no pueden hacer tabla rasa de las particularidades del régimen surgido de la victoria franquista del 39.

Desde este punto de vista, no cabe duda de que la burguesía española estaría dispuesta en principio (subrayamos el apriorismo) a dar algunos pasos en la vía de la liberalización del régimen con el fin de limar en lo posible los "escrúpulos " de sus futuros socios europeos. De ahí la serie de propuestas y fórmulas a que aludíamos al principio y que con tan inusitada coincidencia vienen siendo materia de innumerables discursos y editoria

les de prensa en este final de año. Propuestas y fórmulas procedentes de todas las familias del régimen, pero muy particularmente de los distintos portavoces de la corriente "centrista" (apertura desde dentro de la constitución e instituciones vigentes), abarcando prácticamente todas sus gamas y matices, de Areilza a Fraga, de Martín Artajo a Cantarero, de Silva Muñoz a Garrigues... Pero las fórmulas propuestas no sólo coinciden en la común referencia terminológica a temas como el "pluralismo","europeísmo", "participacionismo", etc., sino, sobre todo, en la ausencia, igualmente común en todos los planteamientos, del único factor verdaderamente decisivo: las fuerzas sociales en presencia. Y sin embargo, el que, con una u otra fórmula,el objetivo continuísta llegue a hacerse realidad depende, antes que nada, de que la relación de fuerzas entre proletariado y burguesía otorgue a este última el campo de maniobra necesario para ello.

Ahora bien: La creciente reducción del campo de maniobra de la burguesía viene determinado por dos factores fundamentales:

- De una parte, por los propios límites objetivos del desarrollo capitalista español, cuyo atraso respecto a (y, a la vez, dependiente de) Europa, impiden a la burguesía seguir la vía de la integración de las masas trabajadoras mediante la concesión de mejoras sustanciales.
- De otra, por el ascenso de las luchas obreras y populares contra la dictadura y el capitalismo.

A su vez y como efecto derivado de esto último:

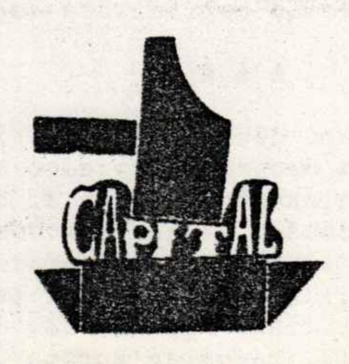
- Por la creciente pérdida de base social por parte de la dictadura y toma de distancias respecto a la misma de fuerzas sociales que, como la Iglesia, han constituido tradicionalmente pilares fundamentales del régimen; así como, por otra parte, por la agudización de las contradicciones políticas entre las diversas fracciones de la burguesía.

LOS LIMITES DEL CAPITALISMO ESPAÑOL

Para el economista Arturo López Múñez"la inflación ha tomado el relevo del déficit crónico de la balanza de pagos como obstáculo principal para un desarrollo sostenido". En el fondo, se trata de una valoración optimista de la realidad, en la medida en que incluso precario equilibrio conseguido en la balanza de pagos puede verse seriamente comprometido por la recesión a nivel europeo que se anuncia.

Según la reseña de uno de sus discursos, aparecida en la prensa el 1 de Diciembre, a juicio del presidente de la "Asociación de antiguos miembros del Frente de Juventudes", Cantarero del Castillo, "el problema de la integración de España en Europa es mucho más importante desde el punto de vista de la previsión de una coyuntura de crisis económica mundial que propiamente para aumentar nuestra prosperidad. Dependiendo vitalmente la economía española de la europea a través del turismo, la emigración laboral y los suplementos importantísimos de inversión exterior, ahora no podremos beneficiarnos si desgraciadamente no pudiera conjurarse la crisis. No era un aviso en el aire. Ese mismo día, la prensa centraba su atención en dos temas preferentes: la alarmada confirmación de las previsiones que anunciaban una profunda recesión a nivel europeo para el año entrante;Y las decisiones del Consejo de Ministros de la víspera fijando una serie de medidas estabilizadora y, entre ellas, la fijación de topes salariales.

La proximidad de una nueva fase de recesión a nivel mundial es hoy, en efecto, de conocimiento general. "Recesión industrial en toda Europa: ¿Terminó la era del crecimiento económico?", titulaba con grandes caracteres la prensa del mismo 1º de Diciembre. "Frente al crecimiento del 4,5% previsto por los expertos del MCE, podía leerse, se estima que habrá un descenso del 3%". Y también: "El paro aumentará entre el 4 y el 5%". "Los parlamentarios del Consejo de Europa han lanzado una llamada en favor de los obreros extranjeros contratados por empresas instaladas en la región del Mercado Común. Se temen despidos indiscriminados".



Turismo y Remesas de emigrantes son, junto a las inversiones extranjeras, los dos factores que, aportando divisas y absorbiendo una porción considerable del paro producido por la modernización industrial, han venido financiando y posibilitando el desarrollo. Una recesión a nivel europeo como la ahora anunciada --especialmente si se prolonga la crisis del petróleo- puede tener importantes efectos reductores sobre el turismo. Efectos agravados por la actual tasa de inflación, que es la maś alta de los países de la O.C.D.E. Pero sobre todo, puede provocar un regreso masivo de la mano de obra exportada a Europa. Según estimaciones aparecidas recientemente en la prensa, el número de emigrantes españoles en los países del MCE puede cifrarse en algo más del millón y medio, lo que supone el 11,7% de la población activa. Las drásticas medidas tomadas a fines de Noviembre por el gobierno alemán cerrando sus fronteras a los trabajadores extranjeros, amenazan con prolongarse en un despido indiscriminado de los obreros que ya están trabajando, a veces desde hace años, en la R.F.A. Es evidente que, en caso de agravación de la crisis los primeros despedidos serán los millones de trabajadores españoles, portugueses, norteafricanos, etc., que son hoy explotados en la "democrática" Europa. El capitalismo español, precisamente cuando inicia una nueva fase de estabilización, que determinará un aumento considerable del paro interior (sobre todo en la Construcción) no puede en modo alguno reabsober a esa enorme masa de obreros españoles esparcidos por Europa. No olvidemos que en 1971, 72 y 73 el ritmo de salidas de emigrantes se cifró en unos 100.000 trabajadores anuales (frente a los 40.000 previstos por el Plan de Desarrollo).

Por tanto, en la perspectiva recesiva actual la inflación no vendrá a sustituir, sino a <u>añadirse</u> a los efectos desequilibradores que su carácter dependiente otorga al desarrollo capitalista español.

* * *

Sin embargo, como decíamos antes, la burguesía española necesita proceder a la acelerada modernización industrial del país si quiere acceder en condiciones de competitividad al circuito comercial del MCE. Para ello, la distancia que todavía separa al capitalismo español del de los países industrializados de Europa (y que ha sido evaluada en unos 15 años: una generación) ha de ser colmada rapidamente: partiendo como se parte de un nivel más bajo, el ritmo de crecimiento ha de ser mayor que el de dichos países si se aspira a ponerse en línea con ellos.

A medio plazo (10 años es la propuesta de Ullastres) sería impensable eliminar las trabas aduaneras de que la industria española necesita dotarse como defensa frente a unos competidores que, por su mayor nivel tecnológico, son capaces de producir mejor calidad a menor costo. Las uńicas industrias mínimamente importantes que podrían ya hoy competir internacionalmente son justamente aquellas en que (como la Construcción Naval) el componente mano de obra tiene una mayor participación en el coste total del producto. Porque es en este terreno donde la burguesía española lleva ventaja a las de los países de Europa: en los bajos niveles salariales. Ventaja que debe aprovechar a fondo para compensar el aludido retraso tecnológico. ¿Con qué medios cuenta para ello? Con los que le otorga la capacidad represiva de la dictadura. No hay que olvidar que, pese a su distinta significación política, las huelgas son todavía para los capitalistas españoles menos costosas que en cualquier país "democrático" de Europa, en que la huelga es un derecho reconocido por las leyes. España ocupa el anteúltimo lugar de entre los de la O.C.D.E. en número de horas de trabajo perdidas por obrero y año a causa de conflictos laborales. (Según estimaciones no oficiales, Italia, que es el país europeo que posee una estructura económica más parecida a la del Estado español, registra una cifra doce veces mayor para el periodo Enero-Noviembre de este año). Las posibilidades represivas que la dictadura garantiza a la burguesía (falta de sindicatos obreros, legislación laboral ultrarretrógrada, presencia de la policía ante cada movilización de la clase obrera en defensa de sus reivindicaciones...) han de ser aprovechadas a fondo si se aspira a cubrir el desfase actual respecto a la Europa industrializada.

El gran capital monopolista internacional parece haber apostado, al menos en algunos sectores, por esta capacidad represiva de la dictadura. Las inversiones extranjeras, que ya habían aumentado notablemente en el 72, han experimentado nuevos incrementos este año, particularmente en el sector del automóvil (9 primeros meses de 1972 = 7.900 millones; Mismo periodo de este año = 29.310 millones). El espectacular aumento de la capacidad productiva de este sector es particular-

mente ilustrativo de los criterios del gran capital internacional. Es evidente que si FIAT, Renault, Citröen, Chrysler, Ford y General Motors se han decidido por producir sus turismo (destinados a la exportación) en nuestro país, se debe sobre todo al bajo nivel de salarios existente, que compensa, a su juicio, las desventajas ocasionadas por el inferior nivel tecnológico en relación a otros posibles emplazamientos. Y a que cuentan con la represión terrorista de la dictadura para, frenando las luchas reivindicativas de los trabajadores, mantener el actual nivel de explotación.

* * *

El otro factor limitativo de las perspectivas del desarrollo español es la inflación. Frente a las previsiones del Plan de Desarrollo, que auguraban un aumento del nivel de precios no superior al 4% anual, la prensa informaba el 13 de Noviembre que el aumento había sido, en los diez primeros meses del año, de un 12,4%. Las posibilidades de, en estas condiciones, mantener un mínimo de coherencia en el sistema productivo son realmente escasas. Así, frente a las declaraciones optimistas de Junio (recién nombrado el Gobierno Carrero) y según las cuales se iba a proceder a una "enérgica reducción de la inflación sin para ello disminuir el ritmo de crecimiento",el ministro de Industria, López de Letona, se veía obligado a declarar hace unos días: "Lo que se pide al gobierno es la cuadratura del círculo: que no suban los precios, ni haya recesión, ni limitaciones salariales...". Apenas si cabe más sincera confesión de la incapacidad del capitalismo para corregir los efectos productivos por la propia irracionalidad del sistema.

Ante esta situación, Barrera de Irimo (que parece sentirse llamado a jugar desde Hacienda el papel que desde el Ministerio de Comercio jugó Ullastres en el 59) ha proclamado el inicio de una nueva fase de estabilización. La medida más importante del decreto presentado al Consejo de Ministros del 30 de Noviembre es la congelación de los aumentos salariales. Los convenios no podrán pactar aumentos superiores a la elevación oficial del índice del costo de la vida. Subrayamos, el término "oficial" porque como es bien sabido, la relación entre el índice que periódicamente publica el Instituto Nacional de Estadística y el aumento real es a menudo meramente anecdótico (en 1971, por ejemplo, frente a un índice oficial del 6,8% los informes económicos de los bancos, nada sospechosos de pretender favorecer especialmente al proletariado, dieron cifras de hasta el 15%).

Esta medida supone un ataque directo a la clase obrera:

- En los convenios pactados hasta el momento se estaban obteniendo aumentos mucho mayores al 12,4% que ahora queda establecido.

- El aumento del 12,4% comienza a regir a partir de Enero, luego los aumentos del coste de vida registrados durante 1973 no son recuperados en forma alguna.

- Puesto que los aumentos se limitan a equilibrar los salarios con el teórico aumento del nivel de precios, no se tiene en cuenta el incremento de la productividad que a fines de año será de un 8% aproximadamente.

- Tampoco son recuperados los aumentos de precios que se producirán a partir de ahora y que según estimaciones oficiosas, alcanzarán un 11% (el propio ministro acaba de declarar que "será un aumento razonable si no supera el 8%").

Frente a estas medidas, la serie de normas complementarias que, en lo referente a impuestos, fijación de precios, etc.,la acompañan, tienen como objetivo principal el enmascaramiento demagógico de la congelación salarial, que constituye sin duda la médula del actual decreto ley.

Por otra parte, y al igual que ocurrió en el 59 o el 67, la clase obrera no sólo pagará el coste de las medidas correctoras en términos de reducción real de salarios sino, además, en un aumento del número de obreros en paro, pese a que las normas respecto a créditos, inversiones, etc., tienden a aplazar por unos meses el estrangulamiento. En este sentido, todo parece indicar que a éste seguirán otros decretos aún más claramente estabilizadores.

EL ASCENSO DE LAS LUCHAS

Lo primero que cabe preguntarse es: ¿Está la clase obrera dispuesta a soportar pasivamente sobre sus espaldas las consecuencias de esta nueva estabilización capitalista? Nada parece indicarlo.

En 1959 la burguesía pudo imponer su solución (haciendosela pagar al proletariado) porque el movimiento obrero, tras su destrucción física en el 39, no había entrado aún en el periodo de recomposición y ascenso que caracterizaría a la siguiente década. Recordemos que apenas un mes antes de la aparición, en Julio del 59, de

la serie de decretos que congelaban los salarios, el fracaso de la "Huelga General Pacífica" lanzada en Junio por el PC, había marcado el retroceso del movimiento respecto al auge incipiente del 56-57 Ya en el periodo 67-69, las medidas estabilizadoras (fijación del tope del 5,9%, luego del 6,5%) hubieran de ser apoyadas por la proclamación de varios estados de excepción.

Durante los dos últimos años, la crisis histórica y política de la dictadura se ha puesto de manifiesto en su incapacidad, pese a la agudización de la represión, para contener el ascenso del movimiento de masas incluso en situaciones de favorable coyuntura económica. La actual entrada en la fase recesiva limitará aún más el campo de maniobra de la burguesía.

La situación económica no favorecerá concesiones patronales a cambio de la paz social. Y ésta será cada vez más difícil Por supuesto, la llamada a la represión (adicionalmente legitimada por las restricciones salariales) será el arma principal de la patronal frente a las reivindicaciones obreras. También desde este punto de vista, la tendencia será, pués, hacia la agudización de la represión. Pero los últimos años han demostrado una cosa: Si es innegable el papel politizador de la presencia de la represión en luchas inicialmente reivindicativas (Ferrol, Vigo, Pamplona...) lo es menos la eficacia global que dicha represión tiene cara a evitar el ascenso de las luchas. La burguesía necesita más que nunca de la dictadura precisamente cuando ésta comienza a mostrarse incapaz de contener el ascenso obrero y popular.

En estas condiciones, a la burguesía le resulta cada vez más difícil controlar el efecto de su política represiva. A la represión masiva del 69 (Estado de Excepción), siguió la selectiva posterior a Burgos, especialmente dirigida contra las organizaciones revolucionarias. En estos momentos coincide la conjunción de ambas tácticas (intentos de desarticulación de las redes clandestinas de las organizaciones políticas junto a detenciones masivas en Barcelona) con, pese a ello, proliferación de luchas en todas partes (integrando al movimiento a zonas tradicionalmente atrasadas -Valladolid, Santander- o a empresas que, aún situadas en zonas conflictivas, carecían de tradición de luchas radicales -"La Seda" de Barcelona).



En cuanto a la forma de hacer ejemplar la intervención de la represión, el descontrol de sus efectos por parte de la burguesía es igualmente claro: Tras las luchas contra los Consejos de Guerra de Burgos, se decide no montar más procesos espectaculares o, por lo menos, no dictar más penas de muerte, por la solidaridad que éstas generan. Se pasa al asesinato directo, tanto de combatientes nacionalistas vascos como de luchadores obreros. Pero esto produce Ferrol, Seat, Besós... Es decir: Huelgas generales de enorme radicalismo que amenazan con extenderse a nivel estatal. Tras la experiencia de San Adrián, Garicano Goñi da la orden de no disparar en las manifestaciones previstas para el 1º de Mayo. Pero ese día les ejecutan un social en Madrid lo que provoca graves tensiones en el seno del aparato estatal (manifestación de policías el dpia 4). En Junio, el flamante gobierno Carrero se encuentra con Pamplona. ¿Qué hubiera pasado si el Viernes 15, con la ciudad paralizada por los comités de huelga que recorren las calles la policía hace una masacre como la de Ferrol? Arias Navarro da la orden de no emplear sino balas de goma.

El campo de maniobra de la burguesía se ve de esta manera cada vez más limitado. La intensificación de la represión es la única posibilidad y ésta no es ya capaz de detener el movimiento. Por eso, no se trata de que ya no vayan a dictar más penas de muerte, o a utilizar las balas de plomo contra activistas o manifestantes, sino de que, en las actuales circunstancias, la rentabilidad, la eficacia práctica de dicha intensificación de la represión, resulta, cara a frenar el ascenso de las luchas, cada vez más problemática.

Pero, en la misma medida en que es la única opción, no puede dejar de manifestarse. Especialmente en momentos en que la desaparición de Franco, tanto por los efectos divisores que producirá en el seno de la clase dirigente, como por el estímulo que supondrá para la actividad de

las masas en lucha por sus reivindicaciones económicas y políticas, tenderá a hacer la situación doblemente explosiva. Como doble será también el movimiento que descubrirá la burguesía para prevenir, en la medida de lo posible, una tal situación. Por una parte, y ante la desaparición de Franco, integración en frente común de las familias del régimen; Por otra, extramuros de éste, agudización de la represión. Idea que con particular claridad era expuesta recientemente por el jerifalte falangista Labadie Otermin en una entrevista que reproducía el diario "Pueblo" el pasado día 1: "Yo creo que el Régimen futuro necesita dos cosas que pueden parecer en sí mismas contradictorias, pero que para mí, como falangista, no lo son: más autoridad de un lado; es decir, más disciplina cívica, social y moral, más severidad y castigo para quienes perturben la vida ciudadana, sea en la Universidad, en la vida laboral, con sus libros, conferencias o artículos periodísticos, con sus películas y obras de teatro, asaltando bancos o manifestándose con banderas rojas en plena calle, y de otro, permitiendo que a través de esas asociaciones políticas se puedan canalizar responsablemente las legítimas discrepancias que inevitablemente existen y existirán siempre, aunque en lo fundamental todos estén de acuerdo. Frente a la subversión marxista, que cada día da un paso adelante en su escalada, es preciso constituir un auténtico Frente Nacional, en el que quepan todas aquellas fuerzas que estén dispuestas a cerrarles el paso, aunque sea por distintos caminos y modos de actuar".

LA PERDIDA DE BASE SOCIAL

Pese a que nominalmente llegó a haber 900.000 afiliados a Falange poco despùes de la guerra , la dictadura no ha contado nunca con un verdadero partido de masas, al estilo del partido nazi o del partido fascista itliano. El régimen ha contado sin embargo, con la adhesión(parcialmente polarizada en torno a la figura cuasi papal de Franco) de una "mayoría silenciosa" -como suelen decir ellos- formada por importantes sectores de las clases medias (con la excepción notable de la pequeña burguesía vasca y también de la burguesía catalanista). Funcionarios, tenderos, oficinistas, campesinos, miembros de las profesiones liberales, clero, etc., han constituido durante años ese mínimo de base social que, más allá de la minoría directamente beneficiaria de la situación (burocracia y gran capital), hasta el más fascista de los regimenes necesita para sobrevivir.

El acelerado estrechamiento de esta franja de apoyo social con que contaba la dictadura, salta a la vista. Un buen exponente de la misma lo constituye sin duda el amplio desdén con que, pese a las presiones de todo tipo, han sido acogidas las recientes elecciones municipales y que ha sido particularmente acusado en las grandes poblaciones.

Pero no es sólo una actitud pasiva. Ya luchas como Asturias en el 71, Ferrol y Vigo en el 72 o Pamplona en el 73 pusieron de relieve la disponibilidad para sumarse a la lucha por parte de pequeños comerciantes, amas de casa, empleados, etc. En la coyuntura recesiva que ahora se inicia, esta tendencia se hará cada vez más pronunciada. Por una parte, una estabilización de la economía española (acompañada inevitablemente de cierre de créditos y consecuente estrangulamiento de sectores de pequeña propiedad), no podrá llevarse a cabo sin agudizar los ataques a las clases medias. Por otra, la adhesión de tipo ideológico de dterminados sectores de estas clases, ya muy desgastada, se hará aún más rara tras la sucesión.

Ultimamente, las fracciones de las nuevas clases medias, y en particular el sector de los profesionales (médicos, abogados, profesores, economistas, periodistas, etc...) vienen expresando una creciente radicalización que incluso los colegios profesionales se ven obligados a reflejar multiplicando sus tomas de postura contra el régimen (por ambiguas que éstas sean). Paralelamente, los límites de los intentos de recuperar siquiera parcialmente a sectores de estas clases mediante formas más o menos mistificadas de "participación" acaben de ser puestos grotescamente de relieve al declararse "materia reservada y secreta" (no podía, por tanto, hablarse de ello en la prensa ni en parte alguna) todo lo relativo a "los proyectos de ley que permitan la decisión legislativa que nos otorgue los instrumentos reales y concretos de participación política de los españoles", según la fórmula de Fernández-Miranda al alzar su "ofensiva institucional", a fines de Octubre. O sea que, para empezar con buen pié la "participación", ni siquiera se permite hablar de ella...

Pero particular significación tiene en

este sentido la actitud de la Iglesia. Es preciso distinguir, sin embargo, entre el bajo clero, traspasado por corrientes contradictorias pero muy reales de radicalización y la jerarquía que, presionada por varias partes y sometida a un conflicto de lealtades contradictorias, maniobra (una de cal, otra de arena) entre una postura moderadamente crítica en ocasiones y una caución "sensata" al poder en sus condenas a "toda coacción y violencia" (entendida como tal desde la ocupación de una iglesia por unos trabajadores en huelga a la ejecución de un secreta). De todas formas, la toma de distancias (cauta pero real) por parte de fracciones de la Iglesia es innegable y, dado su peso imponente en el país (basta recordar su papel durante la guerra, especialmente en el campo) constituye un fenómeno que podría tener efectos peligrosos, para la dictadura, que vería mermado el papel de principal pilar ideológico ostentado por la Iglesia.

Pero precisamente porque el fenómeno puede ser importante, no podemos dejar de precisar sus límites, en especial frente a los reformistas que tratan de supeditar la movilización autónoma de las masas a los movimientos tácticos que los obispos se ven obligados a realizar. Ha sido el auge impetuoso del movimiento de masas el que a través de la radicalización presente en instituciones confesionales tipo JOC, HOAC, etc., ha obligado a sectores del bajo clero, para evitar quedarse totalmente cortados del pueblo, a tomar posiciones contra su jerarquía. La radicalización resultante de este proceso ha constituido a su vez una fuerza de presión constante para la jerarquía. Esta presión desde la base de la institución. ha obligado a algunos obispos a tomar prudentes distancias respecto a la dictadura, por lo que pudiera pasar el día de mañana y para integrar hasta donde fuera posible las tendencias contestatarias aparecidas.

Nosotros no negamos que neutralizar a sectores que de otra forma serían aliados directos del enemigo sea un objetivo válido. Lo que decimos es que eso no se consigue supeditando la movilización autónoma del proletariado a las espectativas de obispos (o "personalidades" burguesas tipo Ruiz Giménez, etc.) sino, al contrario, insistiendo en la vía de la acción más decidida, radical e independiente de las masas trabajadoras. La neutralización (o toma de distancias) de tales sectores será el subproducto de dicha movilización. Cuanto más profunda y decidida sea la acción directa y decidida, por medios propios, de lucha de clases, del proletariado, tanto mayores serán las posibilidades de producir diferenciaciones en el seno de la burguesía y de neutralizar a fracciones particulares de la misma.

II. LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS

Todos los factores analizados convergen en tres conclusiones:

1.- Ninguna integración del movimiento es ya posible. La única vía de la burguesía es la agudización de la represión. Esta opción no es contradictoria sino complementaria con la de la integración "intramuros" del régimen de todos los sectores coincidentes en la adhesión del régimen y a Franco pero no necesariamente a la actuación concreta del gobierno. Ante la perspectiva de la sucesión de Su Excelencia (81 años), es preciso crear cauces institucionales de integración estable de esos sectores para presentar un frente común contra el enemigo de clase: El proletariado.

2.- Las condiciones que definen la presencia de una situación pre-revolucionaria son cada vez más netas: Crisis económica latente en la debilidad del capitalismo español; Maduración de la crisis del poder del Estado a medida que se acerca la hora de la sucesión; Pérdida creciente de base social por parte de la dictadura. Creciente confianza del proletariado en sus propias fuerzas. ...

3.- A medida que madura la situación de crisis pre-revolucionaria, las contradicciones existentes en el seno de la clase dirigente tenderán a gudizarse. Si bien es cierto que en un primer momento al ascenso de las luchas se responde por parte de la burguesía de manera solidaria, a partir de un momento dado de agudización de la lucha de clases, necesariamente surgen en el seno del poder distintas propuestas sobre cual ha de ser la respuesta más apta para detener el ascenso del movimiento. Estas tendencias se agudizarán con la sucesión de Franco bajo los efectos del ascenso de la lucha de masas.

A su vez, estas tres conclusiones se concretan hoy en lo inmediato en una coyuntura definida por:

a) Un desgaste acelerado del gobierno Carrero (drástico en algunos ministerios, como el de Educación);

b) Una agudización de la represión a todos los niveles (Asamblea de Cataluña, penas de muerte requeridas contra un combatiente anarquista, asesinato de un militante de ETA en San Sebastián, juicio contra Comisiones, detenciones de militantes revolucionarios...);

c) Las luchas en torno a: la negociación de los convenios que quedan pendientes y que se producirán ahora en condiciones aún más duras tras la congelación salarial decretada; la lucha contra la carestía y condiciones de vida en los barrios populares; lucha de estudiantes y profesores contra la reforma capitalista de la enseñanza, etc.

Todo ello determina a su vez las tareas que, junto a la intervención en las luchas concretas de cada sector, marcarán los ejes de la actividad de los revolucionarios en lo inmediato:

¡ ALTO A LA REPRESION !

¡ ABAJO EL SUMARIO 1001 !

Tras 12 meses de aplazamientos por parte de la dictadura, que no ha encontrado el hueco de "paz social" necesario para hacerlo pasar en las condiciones deseadas, el proceso contra los "Diez de Carabanchel" acusados de pertenecer a la "Coordinadora General de CC.OO." va a celebrarse a mediados de Enero.

La actividad de los revolucionarios ha de centrarse en estas semanas en la impulsión de la más amplia movilización contra este juicio. "Ejemplar" era el escarmiento que la burguesía pretendía dar con este proceso y ejemplar ha de ser nuestra respuesta. Burgos demostró que el movimiento, cuando lejos de limitarse a las actividades puramente testimoniales de cartas y presiones a sectores de la burguesía, elije la vía de la acción directa (paros, manifestaciones...) es capaz de hacer retroceder a la dictadura. Esto es absolutamente necesario, tanto por las monstruosas penas que se pretende imponer como por el significado de esta lucha para el futuro de la clase obrera: Porque, dada la polarización creada en torno a él, si la dictadura es capaz de realizar sus objetivos sin una respuesta considerable, se considerará con las manos libres para proseguir y agudizar la escalada represiva actual; Por el contrario, una victoria como la de Diciembre 70, supondría un cambio en la relación de fuerzas: la dictadura, tendría que pensarselo dos veces antes de montar nuevos juicios como éste contra luchadores obreros. Además, de cara al propio movimiento, este combate constituye una ocasión inmejorable para avanzar en la coordinación y unificación de las luchas, para fortalecer, ampliar, reforzar la generalización de los combates a través de Comisiones Obreras.

Estas deben estar a la cabeza de la lucha lo cual exige la unificación en la acción de todas las CC.OO., Comités de empresa y demás organismos existentes, sin exclusiones de ningún tipo.

La más amplia extensión de la lucha exige también la coordinación de la actividad de CC.OO., con las comisiones de barrio o pueblo, los organismos de agrupación de los estudiantes, así como cuantos "comités anti 1001" u otros organismos de lucha hayan sido puestos en pié cara a este combate concreto, y las organizaciones y partidos obreros.

Apoyamos la convocatoria de jornadas de lucha preparatorias de las movilizaciones que acompañarán al juicio, y reclamamos que se levanten las exclusivas sectarias lanzadas contra algunas organizaciones para la preparación de estas jornadas.

¡ POR LAS REIVINDICACIONES OBRERAS !

¡ CONTRA LOS TOPES SALARIALES !

Numerosos convenios quedan aún pendientes. Durante los meses de Octubre y Noviembre, los trabajadores (no sin lucha, ciertamente) estaban obteniendo elevaciones del 25 y 30%. La fijación de topes decretado por el Consejo de Ministros significará un endurecimiento de las luchas. La llamada a la represión y sobre todo el <u>recurso al despido</u> pueden ser más que nunca las armas de la patronal -



si el movimiento no es capaz, desde el comienzo, de imponer, como condición previa para toda negociación, el levantamiento de despidos o cualquier otra sanción. En esto va a residir la clave en lo inmediato: en el reforzamiento de la solidaridad obrera contra los ataques de la patronal contra los compañeros más combativos. El reciente ejemplo de FASA, en Valladolid, indica una vez más que la patronal acaba cediendo cuando ve que la solidaridad se organiza con rapidez y sin vacilaciones, apoyando las reivindicaciones con movilizaciones de calle.

Junto a estos dos ejes principales, los revolucionarios pondrán en primer plano la solidaridad con los combatientes antifranquistas víctimas de la represión y, ante la nueva escalada represiva iniciada en Euskadi contra los militantes de ETA (V), resaltarán por todos los medios el apoyo de la clase obrera a estos luchadores perseguidos a muerte por el aparato de la dictadura. Igualmente, la lucha de los presos políticos, deberá contar con el apoyo masivo del proletariado.

Al mismo tiempo, en el marco de las tareas internacionalistas, la solidaridad con el proletariado y el pueblo chileno y con las masas griegas que acaban de levantarse contra la dictadura de Papadopoulos y que seguirán en lucha contra la nueva bota militar que acaba de sustituir a aquel, ocuparán el primer plano de nuestro combate.

5 de Diciembre de 1.973

* * *

LEE, DISCUTE, DIFUNDE...



! N°61

RESOLUCIONES DE LA VII ASAMBLEA DE ETA (VI)

(PERIODICO DE LA ORGANIZACION EN EUSKADI DE LCR-ETA(VI))

* comunismo N°7 RESOLUCIONES DEL IIIº CONGRESO DE LA L.C.R.

EDICIONES "Languile-burruka"



"ALDERDI KOMUNISTAREN MANIFESTOA"

LA PRIMERA EDICION DEL "MANIFIESTO COMUNISTA" EN EUSKERA

 FUSION ETA(VI)-LCR

POR LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

La VIIª Asamblea de ETA (VI) y el IIIº Congreso de la LCR, han decidido la fusión de las dos organizaciones, que se inicia con la existencia de un Comité Central y un Buró Político unificados, con unos órganos centrales de propaganda comunes y con la aparición de la organización unificada bajo las siglas ETA(VI)-LCR, en todo el Estado español. Sin embargo, la unificación definitiva, a todos los niveles, exige todavía un corto periodo de transición, durante el cual el rasgo más significativo será una relativa autonomía táctica y organizativa de ETA (VI) en Euskadi. Durante el mismo existirá una única intervención central de la organización unificada, una preparación común del Xº Congreso Mundial de la IV Internacional -como organización simpatizante de la misma- y de un futuro Congreso que ratifique la fusión definitiva, a todos los niveles, de las dos organizaciones. La fusión entre ETA(VI) y la LCR es, no obstante, un hecho irreversible, firmemente apoyado en todo los hechos que la han precedido.

En efecto, la fusión de ETA(VI) y la LCR no es una decisión apresurada, hecha a base de concesiones mutuas, de acuerdos sin verificación práctica o sin discusiones importantes dentro de las dos organizaciones y entre ambas. La coincidencia programática y política se manifiesta claramente en la adhesión de las dos organizaciones a la IV Internacional, en los análisis estratégicos comunes sobre la crisis del franquismo y en las consecuencias que se extraen para la táctica de construcción del Partido. La coincidencia en los análisis y las tareas concretas se han manifestado ya, tanto en la intervención separada de cada organización -en luchas tan importantes como San Adrían y Pamplona-, como en tomas de posición comunes -declaración común de Mayo de 1.973- y en luchas en las que se ha participado conjuntamente, como en la solidaridad con la C.A.F. de Beasaín o la campaña contra el sumario 1.001. Por último, la clarificación política y la coincidencia práctica que han hecho posible la actual fusión son el fruto de muchos meses de debate democrático, en la preparación de la segunda parte de la VI ª Asamblea y de la VIIª Asamblea de ETA (VI) y de los IIª y IIIª Congresos de la LCR. La escisión de la llamada "tendencia minoritaria" -hoy ETA (minos)- , así como la escisión de la "tendencia encrucijada" -hoy L.C.-, ha sido el precio, ciertamente elevado, que ha sido necesario pagar por esta clarificación política y organizativa. Las trayectorias posteriores de ETA (minos) y de la LC, con la inactividad de la primera, paralizada por su eclecticismo, y el propagandismo y seguidismo de la segunda, demuestran que los motivos de ruptura no eran pequeños problemas, sino graves divergencias políticas y organizativas. La misma fusión actual de ETA(VI) y la LCR, dos organizaciones tan distintas por su origen y su historia, es un exponente de que cualquier interés de grupo, cualquier chovinismo de organización ha sido rechazado, poniendo por encima de todas las dificultades el empeño común para construir el Partido Revolucionario que el proletariado español necesita.

Se trata de la primera fusión de dos organizaciones de la importancia de ETA (VI) y de la LCR, bajo la Dictadura franquista. Pero más allá de sí misma, esta fusión tiene una importancia capital para la construcción del Partido Revolucionario, para demostrar que no debe pensarse en ella como el simple autodesarrollo de un núcleo del mismo ya existente ahora -como ETA(VI) y LCR- sino que es posible y necesaria la convergencia y la fusión con otros grupos u organizaciones, sobre la base del marxismo revolucionario y después de una verificación práctica en la intervención en la lucha de clases. El actual ascenso de la revolución mundial y la maduración de una situación prerrevolucionaria en el Estado español, crean las condiciones objetivas para ello. La historia de ETA (VI) y la LCR refleja bien la evolución de estas condiciones y su fusión se convierte, a la vez, en un factor importante para la evolución de la nueva vanguardia que surge constantemente de las luchas.

LA EVOLUCION DE LAS ORGANIZACIONES

El nacimiento de ETA, a finales de los años 50', coincide con el despertar del movimiento de masas en el Esta

do español y tiene su origen en la constatación de la incapacidad de las direcciones tradicionales del movimiento nacionalista -fundamentalmente del P.N.V.- para dar una salida a la radicalización de amplios sectores del pueblo vasco. ETA buscó una salida en el nacionalismo radical, militarista, de corte pequeño burgués, que hoy prolonga, en lo fundamental, ETA (V). Sin embargo, este militarismo era más atrayente para la vanguardia obrera y juvenil no solo que la linea capituladora del P.N.V., o la colaboración de clases del PCE, sino también que los diversos centrismos que proliferaron hasta finales de los años 60 -de los cuales el más representativo fué el de las Organizaciones Frente y, en menor medida Komunistak, escisión de ETA.

Así, ETA, se convirtió en el principal polo de cristalización de la nueva vanguardia joven en Euzkadi (y no sólo de la pequeña burguesía nacionalista radical). Este protagonismo está en relación con el hecho de que el proletariado no había entrado aún en la fase de rápida recuperación que caracterizará su evolución a partir de Burgos. Su crísis arranca, por una parte, de la propia experiencia sobre la falta de salida del nacionalismo pequeño-burgués y, por otra, de la actividad cada vez más importante del proletariado que, a través de sus luchas, se rebelaba como la única fuerza capaz de dirigir el derrocamiento revolucionario de la Dictadura y el capitalismo, asegurando en este proceso el derecho de autodeterminación del pueblo de Euzkadi. Las luchas de Diciembre de 1970, en las que la movilización del proletariado a escala de Estado, arrastrando a sectores importantes de la pequeña burguesía, salvó la vida de Izco y sus compañeros, fueron un dato fundamental en la evolución de ETA. Fueron un factor decisivo en la consolidación de la ruptura entre ETA (V) y ETA (VI), lo cual significó, por parte de esta última, el abandono del nacionalismo pequeño burgués, la adopción de una concepción leninista sobre la cuestión nacional y el punto de partida de un camino, todavía largo y dificil hacia el marxismo revolucionario.

Casi en el mismo momento se producía la transformación del grupo Comunismo en la LCR, después de la ruptura con una fracción lambertista. El grupo Comunismo procedía de una escisión de las organizaciones Frente (F.L.P., FOC y ESBA), que planteaba la necesidad de construir un Partido Revolucionario, sobre la base de una delimitación ideológica, que buscaba dentro del trotskysmo. Algunas de sus características políticas eran similares a otros grupos (PCI, PCP,...), surgidos a raiz de la crísis de CC.OO. y de los Sindicatos Democráticos en la Universidad, y que se desarrollaron en un momento en que las características fundamentales del movimiento de masas eran tanto la radicalización evidente de algunas luchas, como el caracter todavía aislado y disperso de las mismas. Estos grupos combinaban una actividad innegable en el impulso de la acción directa de masas y con el desprecio de las consignas democráticas (y, entre ellas, la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas), un economicismo obrerista e intentos de sustitución de las CC.OO. por "organizaciones de clase", directamente ligadas al partido. Con la constitución de la LCR, se operó una clarificación ideológica importante (por su adhesión a la IV Internacional y la comprensión del papel de las reivindicaciones democráticas). Se ganó también una capacidad notable de intervención en la lucha de clases, como demostró el boicot a las elecciones sindicales, o la solidaridad con las luchas de Seat en 1971. Sin embargo, seguían presentes el sectarismo respecto a CC.OO. y, ligado a ello, un izquierdismo de corte propagandista.

Todos los grandes combates de masas que siguieron a los Consejos de Burgos y, en especial, las diversas huelgas generales locales -Seat, Ferrol, Vigo,...- ejercieron una profunda influencia política en la maduración de la vanguardia y en la evolución de los diversos grupos políticos. El auge de las luchas obreras y el desborde, muchas veces espontaneo, del PCE en las mismas, imponían cada vez más la necesidad de CC.OO. como organización unitaria de la vanguardia, por encima de cualquier intento sectario de sustituirlas por organizaciones ligadas a un partido determinado. La politización de las luchas, por objetivos democráticos la mayor parte de las veces, se abría camino por encima de concepciones ultraizquierdistas que se obstinaban en negar su valor. Nuevas capas explotadas y oprimidas por la Dictadura se incorporaban al combate, aunque los distintos obrerismos no las hubieran previsto. Todos estos hechos, intimamente ligados a la maduración de una situación prerrevolucionaria, estimularon, por una parte, el desmoronamiento de la corriente ultraizquierdista que

había sido hegemónica entre la nueva vanguardia jóven durante los años 69-70. Por otra, facilitaba la decantación política dentro de ETA (VI) y de LCR. Pero, al mismo tiempo, tenían un efecto contradictorio que consistía en alimentar dentro de la nueva vanguardia posiciones seguidistas, de abandono en la espontaneidad del propio movimiento en aras de la "inevitable" progresión gradual del mismo o, incluso, teorizando que debe pasar obligatoriamente por una fase democrática antes de asumir objetivos transitorios y socialistas. Los debates preparatorios de la segunda parte de la VIª Asamblea, y del IIº Congreso, tienen como telón de fondo esta nueva situación del movimiento y de la vanguardia.

La segunda parte de la VIª Asamblea de ETA (VI) se enfrentó, ante todo, con el problema del programa y de la línea estratégica sobre cuya base debía orientarse la organización después de su ruptura con el nacionalismo. En efecto, la organización había cambiado sensiblemente su tipo de intervención -como lo demuestra su actividad en el boicot a las elecciones sindicales- pero seguía pendiente el problema de una orientación estratégica que llenara el vacio dejado por el rechazo del nacionalismo pequeño-burgués y fuera capaz de vertebrar las diversas intervenciones concretas de la organización en la lucha de clases, sin "presupuestos dogmáticos", como resultado del análisis y la síntesis de las experiencias concretas de los diversos militantes. Según ellos, la Asamblea debía limitarse a resolver aspectos metodológicos y de organización. Incluso la táctica de intervención que proponía la otra tendencia debía rechazarse porque "llevaba implícita una orientación estratégica". Por el contrario, la tendencia mayoritaria defendía la prioridad absoluta de una opción programática y estratégica como condición de cualquier intervención práctica mínimamente eficaz. Durante el corto periodo que abarcara la discusión sobre esta opción, la intervención debía ser garantizada por una táctica aprobada democráticamente. Dentro de esta tendencia jugaban un papel clave un grupo de camaradas convencidos ya de que la delimitación programática debía darse hacia la IV Internacional y una parte de la LCR que, en aquelos momentos, conocía un fuerte debate de tendencias. Las elaboraciones de la tendencia mayoritaria de ETA, especialmente sobre la crísis del franquismo y la táctica de intervención en el movimiento obrero, coincidente con las de la tendencia "en marcha" de la LCR, fueron finalmente adoptadas por la segunda parte de la VIª Asamblea.

El debate dentro de la LCR tenía un contenido algo distinto. Si bien se había iniciado como una reacción al curso sectario y ultraizquierdista de la organización en todo el periodo anterior, pronto tomó otros rumbos. En efecto, las dos tendencias se mostraban de acuerdo en corregir la orientación respeto a CC.OO., pero la tendencia "encrucijada" -la que dió origen a la actual L.C.- afirmaba que la cuestión era más de fondo y que era necesario adoptar una linea de "frente único estratégico", orientación que suponía una condena de cualquier iniciativa práctica de la organización leninista que significara la ruptura momentanea de la unidad de CC.OO., incluso si éstas se hallaban paralizadas por la política reformista. La política de los marxistas revolucionarios debía pués, materializarse sólo en su propaganda agitación y lucha ideológica, hasta que una mayoría de CC.OO. comprendiendo la justeza de la misma, le diera su apoyo. La tendencia "en marcha" -que se siguió llamando LCR-, si bien impulsaba decididamente la reconstrucción y unificación de CC.OO., afirmaba que el respetar a cada momento concreto la unidad de las mismas, era una cuestión esencialmente táctica, en función de si servía o nó para reforzar el ala revolucionaria del proletariado. En definitiva, la unificación de la clase bajo un programa revolucionario incluía, tanto la necesidad de impulsar CC.OO. y Comités elegidos en Asambleas como la necesidad de iniciativas de acción de la organización leninista -incluso a riesgo de romper puntualmente la unidad de CC.OO.- cuando éstas correspondieran a las necesidades del movimiento y permitieran un avance político y organizativo del mismo.

Cuando este debate se produjo en ETA (VI), antes de la VIIª Asamblea, la experiencia reciente de Pamplona

sirvió para ilustrar muy concretamente el significado de las dos políticas: ante la negativa obstinada de la burocracia de CC.OO. a lanzar la solidaridad con Motor Ibérica, ETA (VI) impulsó la construcción de Comité de Apoyo a Motor Ibérica y, más tarde, de Comité elegidos en Asamblea, luchando por la centralización de todos los luchadores en un Comité de Huelga. La LC se limitó a presionar a las CC.OO., dominadas por la burocracia de ORT, para que organizara el combate, desistiendo de cualquier iniciativa autónoma en este terreno.

LA SITUACION DE LA EXTREMA IZQUIERDA

Ya hemos señalado anteriormente que las polémicas que se han desarrollado en ETA (VI) y en la LCR estaban estrechamente relacionadas con la situación de la vanguardia en el periodo que siguí a Burgos. En este sentido la polémica por la necesidad de un programa marxista revolucionario y contra cualquier clase de seguidismo tiene una actualidad palpitante. Cada vez son más importantes las franjas de obreros y estudiantes que buscan una alternativa a la linea colaboracionista del PCE. Sin embargo, a la izquierda de éste no encuentran a un Partido Revolucionario desarrollado, claramente reconocido, sino a una serie de grupos que se proponen construir este Partido, sin que ninguno de ellos haya conseguido destacar muy por encima de todos los demás. La nueva vanguardia se encuentra pués influida por todos ellos. Pero si antes de Burgos el ultraizquierdismo era el rasgo dominante en la mayoría, actualmente el seguidismo respecto a la espontaneidad del movimiento o, lo que es más grave, del PCE, es un rasgo común a gran parte de ellos. La corriente maoista -la más importante dentro de la nueva vanguardia, junto con la trotskysta- se haya sometida además, a una desorientación ideológica y a una concepción "etapista" de la estrategia que puede tener consecuencias muy perjudiciales en la maduración política de la nueva vanguardia.

Fué al calor de la Revolución Cultural y bajo su influencia cuando los grupos maoistas alcanzaron su mayor poder de atracción sobre la nueva vanguardia. Pero después vinieron las purgas contra el ala izquierda de la Revolución Cultural, las traiciones de Ceilán, Bengala, Sudán,... la eliminación fulminante del "más próximo compañero de armas" y, en fín, la inaguración oficial de la coexistencia pacífica pacífica con el imperialismo a raíz del viaje de Nixon a Pekin. Esta política de traición no puede provocar ningún entusiasmo entre la nueva vanguardia y obliga a los grupos maoistas, sea a perder pié en la misma si eligen el camino del apoyo incondicional, sea a una política ambigua y desorientada en la que los acuerdos críticos van seguidos de silencios cada vez más prolongados. Cada vez deben insistir más sobre los aspectos "nacionales" de su línea.

Pero el peso de su referencia stalinista no es ni menos fuerte ni menos grave en este terreno. Confrontados después de Burgos a un ascenso continuado de las luchas de masas y a la sucesión de huelgas generales locales que anuncian el crepúsculo del franquismo, los distintos grupos maoistas se han visto obligados a definiciones estratégicas, que han buscado en la tradición stalinista. En este terreno es significativa la coincidencia de grupos de origen bien distintos: antiguos ultraizquierdistas como el PCI y MCE, espontaneistas convertidos como BR o sindicalistas politisados como ORT. Todos ellos tienen, más o menos acentuada, una concepción "etapista" de la revolución (la denominada gobierno antifascista o república) que les lleva a separar mecánicamente las reivindicaciones económicas y democráticas de las abiertamente anticapitalistas y transitorias. Todos ellos defienden, para esta primera "etapa", una política de alianzas del proletariado -denominada Frente Popular o movimiento democrático- que incluye a sectores de la burguesía (llamada antifascista democrática). Todos ellos siguen una política seguidista, teorizada en función de la llamada "linea de masas", que los lleva a remolque de la espontaneidad de estas o del PCE.

El hecho de que estas organizaciones se situen a la izquierda del PCE y se apoyen fundamentalmente en la nueva vanguardia les somete a dos tensiones contradictorias. Por una parte la presión de la lucha de clases, resentida fuertemente por sus militantes, que buscan sinceramente una orientación revolucionaria alternativa al PCE. Por otra parte, su confusión ideológica y sus concepciones erroneas en el terreno programático y estratégico, que amenazan con desanimar a sectores de la nueva vanguardia a la que influyen o facilitar su recuperación por la dirección reformista del PCE.

HACIA LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

Sin duda alguna el ascenso de la revolución mundial —especialmente en los paises capitalistas desarrollados— y la maduración de una situación prerrevolucionaria en el estado español, van a favorecer la decantación de partes crecientes de la nueva vanguardia a las posiciones estratégicas y programáticas de la IV Internacional, — que aparecerá, cada vez más claramente, a los ojos de estos militantes, como la síntesis más avanzada de las experiencias del movimiento obrero en su lucha por la revolución socialista. Por eso decíamos más arriba que la construcción del Partido Revolucionario no puede concebirse por el simple crecimiento individual alrededor de un nucleo ya existente, LCR-ETA(VI) sino que revestirá la forma de reagrupamientos y fusiones con otras formaciones y grupos políticos, que, al calor de la maduración de la revolución española, evolucionarán hacia el marxismo revolucionario, como de hecho evolucionaron parte del grupo Comunismo y la LCR y, más recientemente, de ETA. Es cara a estos reagrupamientos futuros que la fusión actual entre ETA (VI) y la LCR tiene un valor de estímulo, un valor ejemplar.

Seríamos sin embargo unos vulgares espontaneistas, si todo lo confiáramos a la evolución de la situación objetiva, a la maduración "espontanea" de la vanguardia, al valor de ejemplo de la fusión o a la corrección de nuestras posiciones, de nuestra propaganda y de nuestra agitación. Nada de eso. Nosotros sabemos que la nueva vanguardia no se acercará al marxismo revolucionario solo por la corrección de su programa, sino que busca, ante todo, una alternativa práctica al reformismo, una salida a las luchas de la clase que, en definitiva, no se acercará al marxismo revolucionario si no existen experiencias prácticas, aunque sean parciales, de su corrección y su eficacia. En este terreno el factor subjetivo es decisivo. Por esto, la fusión entre ETA (VI) y la LCR nos obliga a nuevas tareas, más importantes, ante el movimiento de masas: debemos hacer vivir el marxismo revolucionario en las luchas concretas de la clase, ante la vanguardia que surge de las mismas; demostrar que codo con codo con los demás luchadores la corrección y la eficacia de la política que defendemos. Este es el compromiso que desde ahora mismo asume la organización unificada LCR-ETA (VI) ante la clase obrera y las masas explotadas y oprimidas por la Dictadura y el capitalismo.

¡ ADELANTE POR LA REVOLUCION SOCIALISTA Y EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO !

¡¡¡ VIVA LA IVª INTERNACIONAL !!!

Buró Político Unificado de LCR-ETA (VI)
(Organización simpatizante de la IVª Internacional)

★ ★ ★ ★ ★



Periódico Común para la emigración española

de la L.C. y LCR-ETA(VI)



MADRID: ¿HACIA EL ESTALLIDO?

Durante el pasado mes de Octubre,los combates de la clase obrera madrileña se situaron a un nivel no alcanzado desde las luchas de Abril y Septiembre de 1972 con la tercera huelga de la construcción y la lucha de Castelló.

En este mes, con la lucha de SKF, la de la construcción, la de MAESA y otros conflictos menores, las condiciones objetivas que podrían derivar hacia una lucha generalizada empezaban a reunirse. Unicamente la debilidad de la vanguardia organizada, especialmente de las CC.OO., y la miopía política del PCE y de otras organizaciones, no hicieron posible un avance hacia un estallido de masas, no sólo en Madrid sino en el conjunto del Estado.

Analizar estas luchas, sacar experiencias de ellas, capaces de armar a la vanguardia obrera y estudiantil madrileña para su intervención en los combates obreros que se avecinan, para situar al movimiento obrero en Madrid cuando menos al nivel del proletariado catalán y vasco, es una de las principales tareas de los revolucionarios y es también uno de los objetivos de este artículo.

S.K.F. : LA MECHA

Durante 25 días los obreros de SKF permanecen en lucha. Esta, iniciada contra el nuevo sistema de ritmos puesto en pié por la empresa, que casi doblaban la producción sin repercutir en absoluto sobre los salarios, tomará desde el segundo día la forma de un combate por la readmisión de los despedidos -que en el curso de la lucha llegarán hasta 62 de una plantilla de 600 trabajadores- y por la libertad de los detenidos.

La lucha,iniciada el sábado día 29 de Septiembre, al decidirse en distintas secciones la realización de paros parciales toma cuerpo a partir del lunes siguiente cuando la totalidad del turno de la mañana, reunido en Asamblea para discutir sus reivindicaciones, decide pasar al paro total, permaneciendo gran número de obreros de este turno esperando al de la tarde para informarle de los acuerdos tomados. El turno de la tarde decide sumarse al paro total. El jefe de producción, que intentaba disolver los grupos formados en el interior de la fábrica por los huelguistas mediante amenazas y coacciones, se encuentra con la reacción de un masivo grupo de trabajadores que, irritados por su actitud provocadora, le dan una soberana paliza que es aplaudida por el resto de los huelguistas. La dirección responde con el desaloje de la empresa por las fuerzas represivas y su cierre "hasta que la situación se normalice".El martes se comunican los primeros cinco despedidos y la policía detiene a tres huelguistas. El miércoles, la empresa -que está ocupada por las fuerzas represivas- vuelve a cerrar sus puertas para los obreros, pero no así para los oficinistas, intentando introducir así un factor de división en la lucha, que no tiene ningún éxito al permanecer éstos en paro y ser desalojados nuevamente por la policía, que disuelve también la concentración de obreros ante la puerta. Tras las cargas de la policía, tiene lugar una manifestación de apoyo, formada fundamentalmente por mujeres y niños, expresando la solidaridad del pueblo de Torrejón y del polígono de San Fernando con la lucha. A raiz de estos enfrentamientos, la dirección decide cerrar la empresa hasta el día 8. Mientras tanto, los enlaces y jurados intentarán recuperar la lucha mediante denuncias por "cierre ilegal de la factoría", y reuniones en la CNS. El día 8, los trabajadores de los dos turnos deciden seguir con el paro hasta la total incorporación de los despedidos -que en este momento son ya 35-, con lo que se produce un nuevo desaloje a cargo de los "grises" y la empresa vuelve a cerrar sus puertas "hasta nueva orden".

Mientras tanto, y a pesar de la ausencia de Comisión Obrera en SKF y la misma debilidad de éstas en la zona, se empieza a organizar la solidaridad a través de una coordinadora formada por las CC.OO.y distintos organismos de vanguardia obrera de Torrejón, San Fernando, Coslada,Alcalá y Ciudad Lineal que, además de hacer colectas en diversas empresas para el sostenimiento de la huelga,organizan la información mediante piquetes -desgraciadamente no muy amplios-, formados por trabajadores de SKF y luchadores de van-

guardia de otras fábricas, que recorren distintas empresas, a la vez que empiezan a distribuirse llamamientos a la solidaridad en todo Madrid editados por esta coordinadora, por la LCR y por alguna otra organización, como especialmente, ORT.

En Suecia, donde se encuentra la "casa madre" de SKF, los sindicatos obreros dan una lección de internacionalismo, solidarizandose con los huelguistas de Torrejón, a la vez que amenazan con emprender directamente el apoyo a través de su propia lucha.

LA CONSTRUCCION SE INCORPORA

El día 8 se inicia una huelga en la construcción por sus reivindicaciones y contra la farsa del convenio provincial que se está "cociendo" en la CNS. Esta se inicia en los tajos de la zona de Chamartín, donde paran 4000 obreros, que se organizan en piquetes para recorrer los otros tajos próximos. A través de ellos, el día 9 paran los de Banús en el Barrio del Pilar que, después de reunirse en Asamblea, aprueban una plataforma reivindicativa en la que se incluye la ESCALA MOVIL DE SALARIOS, PLUSES Y PENSIONES, A TRAVES DE UNA COMISION ELEGIDA ENCARGADA DE FIJAR LOS INDICES DE AUMENTO; EL DERECHO DE HUELGA Y ASAMBLEA, etc.; se elige un Comité para presentarla a la empresa y se organizan nuevos piquetes de extensión que marchan a parar los tajos de Huarte, Ferrovial, Azagra y Agroman, donde se celebran asimismo Asambleas, se aprueban plataformas reivindicativas y se eligen Comités para presentarlas a la patronal.

También en la de los tajos de la calle Orense, en Ciudad Lineal, San Blas y, especialmente Torrejón-San Fernando (la zona deonde está SKF), el paro es practicamente total. Incluso una fábrica de plásticos en Móstoles realiza un paro de solidaridad con los compañeros de la construcción. Sin embargo, esta huelga, a diferencia de la de Abril de 1972, no es general. Hay zonas enteras como Carabanchel, Leganés, Moratalaz, etc. donde los obreros siguen trabajando normalmente. ¿Por qué? La dirección de las CC.OO. de la construcción decide no apoyar el paro diciendo que se trata de una convocatoria de la OSO. La misma OSO -ligada al PC (m-l)- no hace ningún esfuerzo a nivel general ni por organizar la huelga en los tajos, ni por incorporar al movimiento a los luchadores de CC.OO. o de otras organizaciones como UGT, ORT, etc.



SKF ESPAÑOLA: SU MADRE ESTA EN SUECIA

A pesar de ellos, franjas de las CC.OO., Comisiones enteras de la construcción, deciden apoyar la huelga. Esta es la posición que adopta la LCR, volcando todos sus efectivos en el sector en organizar la lucha, en extenderla, a la vez que desarrolla una batalla en el interior de CC.OO., para conseguir su apoyo total a la lucha, contra la actitud divisionista de la burocracia de la coordinadora -dominada por el PCE- que sigue empeñada en impulsar la recogida de firmas para "un buen convenio", en la presión sobre enlaces y jurados.

? Y LA GENERALIZACION ?

¿Por qué ésta no se produjo en un momento en que la voluntad de lucha, de los obreros madrileños era bien patente? En ODAG, en Standard, en Barreiros, en los grandes almacenes -en los que era patente la voluntad de lucha contra la represión a raiz de los paros en El Corte Inglés- en Banca y numerosas empresas de menor envergadura, la agitación, las ganas de combatir, eran bien evidentes. Estas se expresaban con paros más o menos parciales o vacilantes, con reuniones amplias en los comedores o en los vestuarios. La burguesía era absolutamente consciente de esta situación: Madrid se había convertido en un cuartel. La policía estaba presente en todas las estaciones del Metro, en las puertas de las fábricas, en los barrios populares. En la Universidad y en los Institutos, la vanguardia comenzaba a moverse, a actuar. Y, no obstante, la explosión no ha tenido lugar por esta vez.

Los obreros de la construcción, se van incorporando al trabajo a partir del lunes, faltos de orientación, de directrices e incluso de información sobre su lucha, sin conseguir sus reivindicaciones y con varios despedidos y detenidos después de una semana de lucha aislada tajo a tajo. Los trabajadores de SKF resisten más, y así, tras una nueva entrada, un nuevo paro y un nuevo desaloje el día 16 vuelven al trabajo el día 25 habiendo conseguido una importante victoria parcial: De los 62 despedidos solo 4 quedan por ahora en la calle. Y el combate por su readmisión se prepara, junto con la lucha por las reivindicaciones que siguen pendiente, para relanzarlo a la menor ocasión. El clima de agitación, general, si bien se mantiene, ha bajado provisionalmente de nivel. La burguesía se prepara a su vez. La represión sobre la vanguardia se recrudece como ejemplifica la detención en Moratalaz de un grupo de obreros acusados de pertenecer a la coordinadora de las CC.OO. del metal.

Las causas de este descenso de la presión del desaprovechamiento de esta situación favorable para avanzar hacia una lucha generalizada, no hay que buscarla, pués, en la falta de voluntad de combate de los obreros. Es la situación de sus organizaciones, la debilidad y falta de arraigo de las CC.OO. en las empresas, la política legalista y divisora de los reformistas, las vacilaciones de las organizaciones de extrema izquierda, la propia debilidad de los marxistas revolucionarios (pese a que la LCR ha sido practicamente la única organización -salvo parcialmente ORT- en llamar a la solidaridad no sólo en empresas y barrios, sino también en la Universidad y los Institutos; en impulsar la organización de CC.OO. y el que éstas asumieran sus responsabilidades ante la lucha; en buscar la unidad de acción con otras organizaciones) lo que fundamentalmente explica que una coyuntura de este tipo quedase, por esta vez en tablas. En tablas, pero sólo relativamente. El movimiento obrero está en una nueva posición que abre amplias posibilidades para el fortalecimiento de su lucha y el desarrollo de su organización. La conciencia de los obreros madrileños, la asunción de las formas de acción directa, de la necesidad de auto-organización de sus luchas, son hoy ya problemas reales para los trabajadores avanzados y no sólo referencias a las experiencias de Pamplona, Guipuzcoa o Barcelona, como antes de este otoño. Estos temas han dejado de ser en Madrid patrimonio de una reducida vanguardia o de un sector relativamente marginal, como la construcción -a través de sus repetidas experiencias de casi cuatro huelgas generales en los últimos años- para incorporarse a las preocupaciones y necesidades concretas de sectores amplios del proletariado.

UN PRIMER EPILOGO ESPERANZADOR:" LA LUCHA DE MAESA

La lucha de los obreros de MAESA -empresa situada en la misma zona que SKF-ejemplifica en parte este cambio en la situación, este avance en la recomposición del movimiento obrero madrileño. Iniciada el 2 de Noviembre al intentar celebrar una Asamblea para decidir qué hacer ante la rebaja en el precio del destajo, la lucha se radicaliza rapidamente. A raiz de estos intentos, la empresa intenta despedir a algunos obreros y, al día siguiente, toda la fábrica para por su readmisión, que se consigue a las pocas horas. A continuación, se inicia un bajo rendimiento que se prolonga hasta el día 6, fecha en que tiene lugar una Asamblea general en la que se vota una plataforma reivindicativa que incluye: AUMENTO INMEDIATO DE 4000 PESETAS IGUAL PARA TODOS, ESCALA MOVIL DE SALARIOS, etc.; se elige un Comité (revocable en cualquier momento) para presentarla a la dirección y se



decide el paro total hasta conseguir las reivindicaciones. El miércoles día 7, los trabajadores se constituyen en Asamblea permanente, en la que, además de exigir la DIMISION DE ENLACES Y JURADOS, se empieza a organizar las tareas más urgentes, entre ellas el posible desalojo por parte de la policía. Ante éste -que tiene lugar a las pocas horas- y las escasas posibilidades de resistencia -la ausencia de organización obrera en la empresa pesa negativamente- se decide salir ordenadamente, y marchar en manifestación hasta el pueblo de Torrejón llamando a la solidaridad con su lucha (que dura casi media hora). Al día siguiente, los trabajadores se concentran ante la empresa cerrada para hacer una Asamblea. En ésta empiezan las presiones tanto de la patronal como de los enlaces y jurados, que intentan maniobrar y encauzar la lucha a través de la convocatoria de una reunión en la CNS, a la que finalmente acuden unos delegados de la Asamblea que rechazarán las propuestas de la empresa. Esta sigue cerrada hasta el viernes, día en que los trabajadores entran, volviendo a trabajar a bajo rendimiento, mientras que, ante estas vacilaciones, se convoca otra reunión en la CNS.

El lunes siguiente la empresa "concede" un 20% de aumento a la vez que envía 14 cartas de despido. Con este aumento y a pesar de los despidos, se volverá al trabajo.

Pese a todo, el balance de la lucha es esperanzador. Y ello no sólo por el aumento -más bien ridículo- sino fundamentalmente, por los métodos de lucha y las formas de auto-organización de ésta, puestos en pié semiespontáneamente por los trabajadores y por la constitución, en el curso del combate de una Comisión Obrera -cuya inexistencia anterior había lastrado profundamente las posibilidades de la lucha- que empieza a asumir conscientemente las enseñanzas de su propia lucha, del combate de SKF, de las luchas obreras en todo el Estado.

PERO...MAS QUE UN EPILOGO DEBE SER UN PROLOGO

La situación vuelve a calentarse en Madrid. La presión vuelve a subir ante los aumentos de precios, la intensificación de los ritmos y, fundamentalmente, frente a la represión. El clima de agitación las luchas parciales vuelven a tomar cuerpo en gran número de empresas ante esta situación y frente a los próximos convenios. La vanguardia obrera, los luchadores organizados en CC.OO. deben impulsar las luchas que hoy despuntan, combatiendo por su extensión, organización y centralización, recogiendo las experiencias de estas últimas semanas. En ellas la lucha contra la represión y especialmente contra el sumario 1001, puede y debe jugar un papel primordial, como expresa ya la proliferación de "Comités de lucha contra el sumario 1001" en empresas y barrios, como expresan también las tomas de posición ante este juicio por parte de diversas coordinadoras de CC.OO. -como las del Textil, Químicas, Metal de Getafe, Banca..., de numerosas CC.OO. de empresa como las de Standard, Induyco, Airwell, la recién constituída de MAESA, etc.

Pero poco cambiará si todas y cada una de las CC.OO. no llevan a cabo un trabajo en profundidad en las empresas, si no son capaces de incorporar a las amplias franjas de luchadores que surgen de estas luchas, si no son capaces, enfin, de sacar las lecciones de los combates en todo el Estado, impulsando el camino que conduce a la victoria: La acción directa de masas. La revitalización misma de la vida de las CC.OO., la búsqueda de acuerdos de unidad en la lucha con otros organismos de la vanguardia obrera o con las franjas de luchadores que permanecen fuera de ellas y la constitución de organismos coordinadores a todos los niveles, como medio de combatir por la constitución de auténticos organismos unitarios y amplios de la vanguardia obrera que impulsen realmente las luchas, constituyen otras tantas tareas del momento, para impulsar un avance del movimiento obrero, un salto en la recomposición de las CCOO.

Estamos convencidos de la realización de estas tareas, porque confiamos en la vanguardia obrera y en la voluntad de lucha del proletariado madrileño; porque es a través de la participación y el impulso de las decenas de pequeñas luchas que tienen lugar cada día como se forja una vanguardia cada vez más amplia y radical, como se preparan los próximos combates generalizados contra la Dictadura y el capitalismo.

Es en esta tarea en la que, en Madrid como en todo el Estado, los militantes de LCR-ETA(VI) pondrán todo su empeño.

CORRESPONSAL 24-11-73

ANTE LA JORNADA DEL DIA 12:

... DE LOS COMPAÑEROS ENCERRADOS EN CARABANCHEL

PRESENTACION

La lucha en las cárceles de Franco, la lucha de los miles y miles de combatientes de la línea condenados a ir muriendo en vida en las celdas de la más sangrienta dictadura de nuestra época, constituye una de las páginas más heróicas de la historia del movimiento obrero y popular en los últimos 35 años.

Cerca de un centenar de presos políticos de Carabanchel, respondiendo con una semana de huelga de hambre a los intentos de excarcelación de tres compañeros del FRAP, nos recordaban recientemente que, en el combate contra la dictadura, la cárcel no es una trinchera de reposo y tregua sino un nuevo frente de lucha.

Ante el intento de excarcelación, todos los presos políticos de la 3ª galería se organizaron, como en las manifestaciones de calle, impidiendo a los guardianes llevarse a los tres compañeros. Tuvo que entrar la policía. Se produjeron verdaderos enfrentamientos, en las mismas galerías. ¡Qué gran ejemplo y que gran estímulo para todos nosotros! A la reacción de la dirección, encerrando en celdas a los "amotinados", los presos políticos, lejos de acoquinarse, respondieron con la extensión de la lucha a todas las galerías (1). Al día siguiente, casi 100 presos políticos estaban en huelga de hambre. La prensa no tuvo más remedio que dar noticia de lo que ocurría. Dada la resolución de todos los huelguistas, que se negaron también a recibir visitas, la dirección, asustada ante la posibilidad de que el movimiento se extendiera a otras cárceles, prometió no tomar medida alguna.

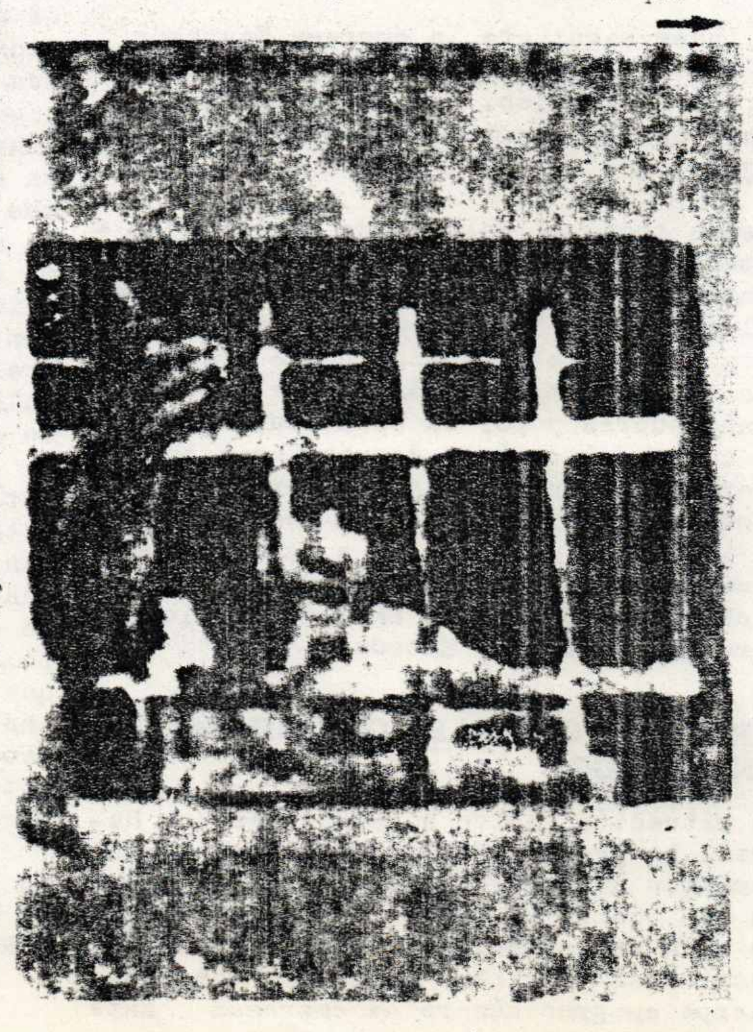
---

(1) No hay más remedio que decirlo: A todas excepto la 6ª, o sea, la galería donde están los del PC, que, lejos de apoyar el movimiento, se desolidarizaron expresamente de él, declarando ante la dirección que estaban "en contra de esos métodos".

Ahora, esos mismos presos políticos, cara a la jornada del día 12 y a la serie de luchas que han de producirse en torno al Sumario 1001, nos recuerdan la situación en que se encuentran y nos proponen incluir entre los temas de movilización de estas jornadas que se avecinan, la consigna "Por la libertad de los presos políticos".

Hay que decir que el llamamiento del que a continuación reproducimos varios extractos, estaba destinado en principio a ser firmado, tras discusión, por los militantes de todas las organizaciones representadas en Carabanchel. El sectarismo de unos y otros redujo finalmente la firma a ETA (VI), LCR y varios militantes independientes (2).

(2) El FRAP se negó a firmar "dado que →



Camacho y compañía son revisionistas lo mismo que las CC.OO."; El PC rechazó firmar aduciendo que ya había un llamamiento oficial de CC.OO. (en realidad: de la fracción PC en CC.OO). Que teníamos la solución de apoyar a dicho llamamiento sin necesidad de hacer otro. BAndera Roja y PCI repitieron, como un eco, la misma cosa. UGT y ETA (V) no firmaron por desconocer la posición actual de su organización cara a la jornada del día 12.

" A TODOS LOS LOS TRABAJADORES Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL ESTADO ESPAÑOL A TODOS LOS LUCHADORES Y ORGANIZACIONES ANTIFRANQUISTAS "

(...) La reclusión en una cárcel franquista no supone la mera privación de libertad sino que incluye la sujeción a unas condiciones de vida infrahumanas: Insuficiencia en la alimentación, con ínfima calidad y en ocasiones en mal estado. Las condiciones higiénica deficientes con ausencia de un control sanitario eficaz que ha conducido a la aparición de enfermedades contagiosas, parásitos, sarna... debiendo de ser hospitalizados dos detenidos políticos. Las comunicaciones orales con los familiares son limitadas a 40 minutos semanales y controladas con micrófonos, prohibición del uso de lenguas vernàculas (catalán, vascuence y gallego) en las mismas. Censura de la correspondencia y en la entrada de libros y revistas, incluídas las de libre circulación en el Estado. Explotación brutal de los detenidos en los talleres penitenciarios, pagándose salarios medios de unas 600 pesetas mensuales. Hacinamiento de presos comunes en celdas que no sobrepasan los 10 m2, con lavabo y retrete incluídos... Todo ello enmarcado en un sistema penitenciaro caracterizado por la falta de respeto a las convicciones particulares y, en muchos casos, a la libertad de pensamiento y religión; a lo que hay que añadir el clima de disciplina autoritaria que tiende a la anulación psíquica y personal de los detenidos.

Con los datos expuestos no resultará difícil entender las acciones de los presos políticos en Basauri con las celdas de castigo correspondientes; la huelga de hambre de los compañeros de Soria -en la que tres de ellos: Gorostidi, Larena y Abrisqueta fueron salvajemente golpeados (y conducidos posteriormente los dos primeros a Cartagena); los motines de Teruel, Burgos Sevilla, con la intervención de la policía armada y el trágico resultado de dos presos comunes muertos y varios heridos; la huelga de hambre en esta cárcel contra los excarcelamientos de tres compañeros sin ningún tipo de garantías; la acción radical de los sacerdotes presos en Zamora, por mejorar sus condiciones de vida y conseguir su unificación con los demás presos políticos al margen del Concordato. Acción apoyada con luchas diversas que van desde encerronas en Iglesias, huelgas de hambre de sacerdotes, movilizaciones de comunidades de base y sectores católicos.

La división y aislamiento de los detenidos políticos tienen concreciones especialmente graves en cárceles apartadas como Puerto de Santa María, Cartagena Cáceres y Córdoba, en las que se encuentran marginados diversos presos políticos procesados en Burgos o de elevada condena. En una misma cárcel, como Carabanchel, se nos divide en cuatro galerías distintas por edades, juridicciones... y cuando no encuentran ninguna excusa, arbitrariamente, como han estado hasta hace unos días algunos de los procesados por pertenecer a la Coordinadora de CC.OO. y el abogado Juan J. del Aguila, y como están aún otros compañeros en la 7ª galería. Es de particular gravedad la situación de los presos políticos menores de edad confinados, en unas condiciones pésimas de vida, en el Reformatorio de Menores; están sujetos, además, a una disciplina militar con formaciones y desfiles que menoscaban su condición de presos por convicción.

Esta situación que pone en evidencia la crisis general del sistema penitenciario hace cada vez más urgente por nuestra parte combatir las condiciones de vida y aislamiento antes descritas. Pero la nuestra no es una lucha aislada; consideramos la lucha en las cárceles como una parcela de la lucha antirepresiva ligada a los movimientos sociales y de los pueblos oprimidos.

Los presos políticos de Carabanchel de las organizaciones abajo firmantes nos dirigirmos a la clase obrera y demás sectores oprimidos y en lucha contra la dictadura para que incorporen a sus reivindicaciones el apoyo a las nuestras. Llamamos en el mismo sentido a las organizaciones y partidos obreros para que impulsen la más activa solidaridad creando

las condiciones para el desarrollo de movilizaciones en la calle en momentos de lucha en la cárcel.

Asimismo apoyamos el llamamiento a una jornada de lucha el día 12 contra la carestía de la vida y la brutal escalada represiva. Estamos seguros de que esta jornada puede crear las mejores condiciones para la unificación de las mil luchas dispersas y dar un potente avance en el camino hacia el derrocamiento de la dictadura.

¡ POR LA MEJORA DE LAS CONDICIONES DE VIDA EN LA CARCEL !

¡ POR LA UNIFICACION DE LOS PRESOS POLITICOS !

¡ ADELANTE LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES POR SUS REIVINDICACIONES Y CONTRA LA REPRESION EN LA JORNADA DEL DIA 12 !

¡ ABAJO LA DICTADURA !

PRESOS POLITICOS MIEMBROS DE LAS ORG. LCR. ETA (VI). E INDEPENDIENTES DE LA CARCEL DE CARABANCHEL

29-XI-73

EUSKADI: SOLIDARIDAD ANTE LA REPRESION

Apenas una semana después de la muerte de Echebarria y Pagazaurtundua, al explotarles la bomba que llevaban, otro combatiente nacionalista vasco, militante de ETA (V), caía en San Sebastián tras varias horas de tiroteo con la policía. Josu Arteche y sus doscompañeros vienen así a sumarse a la larga lista de combatientes que han pagado con la vida su entrega a la causa de la libertad de Euskadi, en lucha a muerte con la dictadura.

Ninguna consideracion ideológica, ninguna divergencia política, deberá impedirnos expresar por todos los medios nuestra solidaridad más incondicional para con estos compañeros caídos, con las armas en la mano, en plena lucha: Un hombre que es capaz de resistir en solitario desde las 9 y media de la mañana hasta las 4 de la tarde, haciendo frente a la gran cantidad de policías que habían ocupado la zona, disparando cada vez que intentaban entrar en la casa hasta vaciar el cargador de su metralleta, merece el reconocimiento de todos los revolucionarios. La distinta valoración política sobre el papel y utilización de las actividades armadas minoritarias en la presente fase de la lucha, en nada empaña el homenaje revolucionario que sin reservas de ningún tipo rendimos al coraje de estos tres militantes.

A su vez, la noticia de la muerte de Arteche viene acompañada de una nota oficial dando cuenta de la detención de numerosos militante o simpatizantes de ETA (V). La policía pretende relacionar estas detenciones con los responsables de la serie de atentados registrados ultimamente en Euskadi. Puede ser el inicio de una nueva escalada represiva, de una nueva "caza del hombre" como la que, tras el rapte de Huarte, culminó el pasado mes de Abril con el asesinato de Eustakio Mendizabal.

La presencia de periódicas y brutales oleadas represivas en Euskadi es un dato constante del periodo. Los marxistas revolucionarios hemos de estar en primera línea en la defensa de los militantes de ETA (V), blanco preferente de estas campañas policíacas, a menudo sangrientas (aún están recientes los ametrallamientos de Zabarte y Michelena en Bilbao), y de todas las víctimas de la represión. Pero, en la misma medida en que no se trata de oleadas más o menos esporádicas, sino, como decíamos antes, de un dato constante, hemos de esforzarnos por dar a la solidaridad una <u>dimensión organizativa</u>: En todos los pueblos y barrios de Euskadi han de constituirse comités anti-represivos, agrupaciones capaces de potenciar rápidas respuestas de masa a cada asesinato, a cada oleada de detenciones, a cada juicio, a cada nuevo reto represivo de la dictadura.

En Euskadi y fuera de Euskadi, las Comisiones Obreras, los organismos de agrupación de estudiantes en lucha, las comisiones de barrio, deben incluir este eje de lucha entre sus consignas cara a toda movilización.

¡ FUERA CONTROLES Y OCUPACION DE PUEBLOS POR LA GUARDIA CIVIL !

¡ LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS !

¡ POR LA LIBRE DETERMINACION DE EUSKADI !

¡ SOLIDARIDAD CON LOS COMBATIENTES NACIONALISTAS VASCOS !

BARCELONA

LA DICTADURA PREPARA UN NUEVO CRIMEN

Tres combatientes antifranquistas catalanes, acusados de pertenecer a la organización anarquista M.I.L. (Movimiento Ibérico de Liberación) están a punto de ser juzagados por un tribunal militar. El fiscal solicita dos penas de muerte para uno de ellos, Salvador Puig, y penas de 30 y 6 años para sus dos compañeros Jose Luis Pons y Mª.Angustias Mateos, respectivamente.

La prensa franquista se ha esforzado en presentarlos como reos de delito común, malhechores vulgares. El hecho de que diverjamos de la orientación política o los métodos minoritarios propugnados como táctica principal de lucha por el MIL no ha de ser un obstáculo para que, frente a la represión asesina que se cierne sobre sus cabezas, los consideremos como compañerso de lucha y hagamos cuanto sea posible para arrancarlos de las manos de lo verdugos franquistas.

La experiencia demuestra que sólo hay un medio de hacer recular a la dicatdura: la movilización de las masas. Desde luego, no es casual intenten presentarlos como delincuentes comunes ni que la prensa se haya esfoezados por silenciar - hasta última hora la fecha de celebración del juicio : Es el recuerdo de Burgos - de las movilizaciones a que dió lugar - lo que atemoriza a la burguesía. Al mismo tiempo, la elección de la fecha tampoco es casual : la dictadura, que no ignora el papel que en la actividad de los revolucionarios y movilización de las masas van a jugar la serie de juicios pendientes (y, ante todo el Sumario 1001), quiere hacer de este juicio de Barcelona un test, para, cogiendo desprevenido al movimiento e intentando hacerlo "pasar" sin una respuesta considerable por parte del movimiento, desanimar a las masas y variar la relación -- de fuerzas que está siendo creada-- cara a dichos procesos.

Porque hay que evitar el asesinato de Puig y porque es necesario desmontar el intento de la dictadura de pasar en silencio este juicio para imponer las monstruosas penas requeridas, la más amplia movilización contra esta nueva farsa deberá ser impulsada. En otro caso, la dictadura creerá tener luz verde para cumplir sus amenazas y proseguir en las jornadas próximas su actual escalada represiva en todos los frentes.

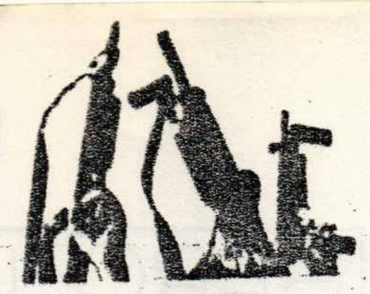
¡ FRENTE UNICO CONTRA LA REPRESION !

¡ NO A LAS PENAS DE MUERTE !

¡ DISOLUCION DE LOS TRIBUNALES ESPECIALES !

¡ ABAJO LA DICTADURA ASESINA !

====================



CHILE Y SUS ENSEÑANZAS

1. SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES CHILENOS

Noventa días después del golpe militar que derrocó al gobierno de la Unidad Popular, la situación en Chile puede ser expresada en pocas palabras: continúa la eliminación física del movimiento obrero, particularmente, de su fracción organizada, las detenciones masivas, las torturas; en definitiva, prosigue el reinado del terror reaccionario.

El balance numérico es escalofriante. Se habla de 30.000 asesinatos y otros tantos detenidos. La cabeza de varios dirigentes de las organizaciones obreras (principalmente las de Carlos Altamirano y Miguel Enriquez, secretarios generales respectivamente del PS y MIR) es puesta a precio, mientras que Luis Corbalán (secretario general del PC.Ch.), detenido pocos dias después del golpe del 11 de Septiembre está amenazado por una petición fiscal de pena de muerte. La localización de un militante de alguna de las organizaciones de la UP, o de extrema izquierda va acompañada, la mayoría de las veces, de su ejecución sumaria en el mismo lugar de su captura. Todas las mañanas, en las calles chilenas, se pueden ver los cadaveres de los cientos de trabajadores y revolucionarios asesinados cada noche durante el toque de queda.

Pero la Junta Militar es consciente de que -tras 3 años de Gobierno reformista, de intensificación sin precedentes de la lucha de clases- el aplastamiento de las organizaciones obreras es totalmente necesario, pero no suficiente, para reestablecer la paz y el orden de los explotadores. Por eso, la represión golpea a todo obrero, campesino, estudiante o intelectual sospechoso de militar o simpatizar con alguna organización de izquierdas o de extrema-izquierda. A las ejecuciones y detenciones se suma el despido masivo de cientos de miles de trabajadores, que quedan en paro y sin ninguna oportunidad de encontrar nuevo trabajo, condenados ellos y sus familias a mendigar, moror de hambre o salir del país clandestinamente; lo cual, en la actual situación, significa prácticamente ser detenido o asesinado en el intento. Un dato tan solo: tanto el PCCh como el MIR - las dos únicas organizaciones de cierta importancia que subsisten estructuradas y organizadas en todo Chile- evalúan en un 30% el porcentaje de la clase obrera que ha sido despedida de su trabajo.

Para esta represión mostruosa, los militares cuentan con el apoyo activo de amplios sectores pequeño-burgueses. Pues esta es, en efecto, una de las características más trágicas de la actual situación chilena. El apoyo prestado por una gran parte de las clases medias, y de la pequeña burguesía en particular, a la Junta Militar (1). Clases medias que, por otra parte -y dada la peculiar estructura social del país- representan entre el 30 y el 40% de la población.

De esta forma, los militares, persiguen eliminar todo vestigio de organización -política o sindical- de la clase obrera, como única forma de evitar el surgimiento y la extensión de la resistencia organizada al golpe de estado.

(1) Los reformistas dirán -lo han dicho ya en Francia a través de E. Fajon director de L'Humanité- que una de →

FRENTE UNICO DE SOLIDARIDAD DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS CON LOS TRABAJADORES Y REVOLUCIONARIOS CHILENOS.

Ante la represión que se abate sobre la clase obrera y el conjunto de sus organizaciones políticas y sindicales, la solidaridad más amplia posible, sin ningún tipo de exclusivas, debe ponerse en pié. El balance sobre la experiencia chilena (sobre el fracaso de la "vía chilena al socialismo", propugnada por la UP y defendida ardientemente por los PC y PS de todo el mundo), tan necesario como impostergable, no puede hacernos dimitir en estos momentos cruciales de nuestros deberes con relación a la revolución chilena.

Organizar la información sobre el "terror blanco" que azota al pueblo chileno, la defensa de los prisioneros políticos, las movilizaciones de protesta contra la Junta Militar y la complicidad de la dictadura franquista con ella, preparar el apoyo material a los organismos unitarios de resistencia que hoy en día se están forjando en Chile y a los refugiados políticos chilenos, ésta es la primera tarea, la que tiene que unir a todas las organizaciones obreras.

¡ CONTRA LA DICTADURA MILITAR, CONTRA EL IMPERIALISMO !

¡ ALTO A LA REPRESION CONTRA EL PUEBLO CHILENO !

¡ POR EL RESTABLECIMIENTO DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS !

¡ POR LA LIBERACION DE TODOS LOS DETENIDOS POLITICOS !

¡¡¡ ABAJO LA JUNTA MILITAR !!!

- - - -

2. APRENDER DE LOS HECHOS

Para no sacar las enseñanzas necesarias de lo ocurrido en Chile, supondría hacer un flaco servicio a la clase obrera, cuando la "vía chilena" le ha sido presentada durante tres años como modelo a seguir. Por eso, para que la tragedia chilena no tenga su repetición en ningún otro país, hacemos oídos sordos a las interesadas voces del reformismo internacional que, temeroso de que las conclusiones alcancen un cierto límite y tengan un amplio eco entre los sectores por él influidos, claman: "Ahora solidaridad con Chile. Más tarde reflexionaremos sobre lo que allí ha pasado".

La segunda tarea para con la clase obrera y el pueblo chileno, para con todos los que en nuestro país y en otros buscan una alternativa de recambio al podrido órden burgués, es analizar cómo y por qué la alternativa reformista de la UP ha provocado la derrota de las masas trabajadoras chilenas desarmadas política y militarmente frente al ejército de la burguesía acaudillado por Leigh, Pinochet y demás.

Antes del golpe militar la dirección del PCE clamaba: "Aquí haremos como en Chile". Ahora, después del golpe, los vientos han cambiado y se impone un giro de 180º: "esto no es Chile" se nos dice, para evitar en lo posible que aparezca a la luz del día algo evidente, y en otros tiempos proclamado a voz en grito por la dirección del PCE: que su política y la del PCCh son gemelas. En cualquier caso, lo hemos entendido: esto no será Chile si (subrayamos el condicional) logramos construir un Partido Revolucionario que acabe con la hegemonía del PCE en el movimiento obrero y sepa prepararlo para el enfrentamiento decisivo con las fuerzas armadas de la burguesía.

I. PUEBLO Y EJERCITO

Efectivamente, no es patrimonio de uno o dos stalinistas la política del PCCh. Luis Corvalán no ha hecho -en último término- más que ser fiel a la "vía pacífica al socialismo", a la política de todos los PC del mundo. Que esto lleve a no considerar al ejército como "baluarte fundamental del estado burgués" (Lenín), sino como "el pueblo en uniforme", "defensor profesional de la patria" y demás zarandajas, tampoco es un gran invento. Sin ir más lejos, aquí se lo estamos oyendo a diario a

→ las causas de que amplios sectores de estas capas apoyen hoy a la Junta es que la UP, cediendo a las presiones de los ultraizquierdistas, fué demasiado aprisa en las reformas. Justamente es lo contrario: las capas pequeño-burguesas expoliadas por el gran capital seguirán al proletariado en la medida en que le vean firme, resuelto a acabar con el poder oligárquico. El respeto a la propiedad privada, las expropiaciones con indemnización (pagadas por el trabajo de las masas obreras y populares), una reforma agraria que permitía al antiguo propietario concentrar en 80 hectáreas de tierra (las mejores) todos los animales y aparejos de labranza (incluidos los escasos tractores), etc, han sido los factores principales en el desengaño de estas capas, que identifican alternativa proletaria con gobierno reformista.

dirección del PCE.

SANTIAGO CARRILLO

"Las fuerzas que quieren la libertad no son enemigas del ejército; aspiran a que éste pueda ejercer de lleno el papel que le corresponde en un país moderno: el de defensor de la soberanía e independencia de la patria"
(Hacia la Libertad, pág.59)

LUIS CORVALAN

"¡ No señores !. Continuaremos defendiendo el caracter estrictamente profesional de nuestro ejército. Los enemigos de éste no están en las filas del pueblo, sino en las de la reacción"
(Declaraciones hechas el 7-7-73 explicando su postura tras el "tancazo")

- - - -

Este Ejército ha demostrado, finalmente, su profesionalidad en el servicio al gran capital y ninguna otra. Prácticamente como un bloque, desde el 11 de Septiembre, carga sobre sus espaldas la responsabilidad directa de una represión atroz, despiadada, sobre el pueblo chileno. La tropa había sido abandonada desde siempre a sus propios recursos por las organizaciones de la UP con el pretexto de no provocar tensiones con la oficialidad. Solo el MIR realizó un trabajo en intensidad dirigido a los soldados. Sólo Miguel Enriquez y Carlos Altamirano llamaron, dos días antes del golpe, en nombre de sus respectivas organizaciones, a la desobediencia a los mandos. Los pequeños brotes de resistencia, las negativas de los soldados a tirar contra sus hermanos de clase, se inscriben entre las páginas más gloriosas de la lucha desesperada de las masas contra el ejército golpista. La represión encarnizada sobre los soldados revolucionarios, indica el pavor de los altos oficiales a que su propio cuerpo fuera erosionado desde dentro.

Imaginémonos por un momento este mismo golpe militar, pero precedido de 3 años de trabajo de todas las organizaciones de izquierda y de extrema izquierda entre los soldados, llamándoles a la desobediencia, educándoles en el verdadero papel que cumple el ejército como garante del órden burgués, organizándolos en comités revolucionarios de soldados, enseñándoles a luchar contra sus superiores en el momento en que éstos procedieran a atacar a las masas trabajadoras. Imaginemos, en fín, a este verdadero "pueblo en uniforme" aportando sus conocimientos y sus armas a la defensa de las fábricas ocupadas, de los barrios populares, de las universidades y calles chilenas.



Pero Allende, el 25 de Julio último, después que el comandante Souper con su 2º Regimiento blindado y apoyado por francotiradores de extrema derecha hubiera asaltado sin éxito el Palacio Presidencial de La Moneda, sigue cantando letras reformistas: "Las únicas fuerzas armadas son las que contempla la constitución, lo mismo que las fuerzas del órden".

Ya en esos días el ejército procedía a la represión sobre los trabajadores, entrando por la fuerza a las fábricas ocupadas con el pretexto de buscar armas. Para todo el mundo era claro que el enfrentamiento frontal, aunque pudiera aplazarse quizás algunos meses, estaba próximo a producirse (2). El armamento de los trabaja-

(2) Aunque el fracaso del "tancazo" hizo suponer a prácticamente to- →

dores dejaba de ser una tarea importante sin más, para convertirse en la tarea central del momento.

II. EL PCCh CONTRA EL ARMAMENTO DE LOS TRABAJADORES

La lógica de las posiciones reformistas sobre el ejército tenía su consecuencia a la hora de prever las tareas frente a un posible intento "golpista" por parte de sectores del ejército. La UP no hacía más que repetir que su gobierno y las masas trabajadoras serían protegidas de la reacción por los oficiales leales simbolizados por el general Prats.

En Bolivia -el precedente más cercano- las miras del PCB se dirigían al gobierno reformista-burgués de Torres, esperando que armara a los trabajadores frente a un eventual golpe de los militares fascistas. Pero llegó Banzer y todas las esperanzas, todos los engaños, todas las traiciones mostraron su verdadera faz: las masas se encontraron con las manos vacías para defender sus conquistas. La extrema izquierda no había dejado de proclamar que la única forma de parar un posible golpe militar era armando a los obreros de las ciudades, a los campesinos, a los mineros, a los estudiantes; ocupando y defendiendo las fábricas, minas, facultades y campos; creando organismos de autoorganización de las masas y coordinándolos; constityendo milicias obreras y populares con capacidad técnica para, en un momento dado, pasar a la ofensiva.

Y los reformistas chilenos no sacaron las lecciones de Bolivia. Su única política respecto al ejército fué la de los compromisos, llegando a integrar a los jefes de los 3 ejércitos en el gobierno. Concesiones constantes hasta el punto de permitir el entrenamiento de oficiales y soldados chilenos en los campos anti-guerrillas que los EE.UU. tienen en Panamá, y las maniobras navales conjuntas, "Unitas", entre las fuerzas de la marina chilena y norteamericana.

Mientras tanto, las masas chilenas avanzaban de forma creciente hacia la constitución de organismos de doble poder. Sobre todo a partir de la contestación al intento de golpe del 29 de Junio, ocupando las fábricas y coordinándose zonalmente. Pero, en las mismas puertas del 11 de Septiembre, las masas se encontraban divididas: una parte, expectante, confiaba en las promesas de la UP y esperaba que Allende diera las armas; otra, más consciente, siguiendo las orientaciones de la extrema izquierda (MIR sobre todo), y de sectores del Partido Socialista, se preparaba militarmente para la defensa

---

-das las organizaciones de izquierda y de extrema izquierda que la burguesía por el momento había renunciado a un golpe de fuerza a breve plazo. Las actividades de sabotaje económico en los meses de Ju io y Agosto (huelga de propietarios de camiones, etc), las demostraciones de fuerza del ejército contra las ocupaciones de fábricas por los trabajadores, las detenciones y torturas a los soldados y marinos revolucionarios organizados, y el terrorismo creciente de las organizaciones fascistas ("Patria y Libertad" en primera fila) hicieron que la posibilidad de un golpe militar apoyado por el conjunto del gran capital fuera denunciado por toda la extrema izquierda y sectores de izquierda de la UP.

de las fábricas y barrios populares. - (3) Aún así, estos valerosos intentos pecaban de dos defectos principalmente: falta de un plan de conjunto y coordinado que estudiara y preparara la actuación ante cada posible variante de ataque de la reacción y -lo que condiciona lo anterior- una actitud meramente defensiva que se limitaba a la formación de comandos de autodefensa cuando lo que estaba a la orden del día era a la constitución de milicias obreras coordinadas a nivel estatal y con recursos para emprender la ofensiva.

De cualquier forma, la responsabilidad principal recae sobre el PCCh, organización hegemónica en la clase obrera chilena, que no movió un dedo ni en un sentido ni en otro. Simplemente esperó. Dejó que, como en Bolivia, las masas desorganizadas y desarmadas vendieran cara su derrota. Condenó el proceso revolucionario a ser aplastado bajo la bota fascista al reemplazar la tarea de armar a los trabajadores, por la confianza en los llamados sectores fieles del ejército. Menospreció las enseñanzas de Lenín que nos indica:"Nosotros hacemos y haremos, aún con encarnizamiento la preparación ideológica del ejército. Pero seremos miserables charlatanes si olvidamos que en el momento de la insurrección habrá que combatir físicamente por la conquista del ejército, es decir, demostrando a la tropa y bajos oficiales que el proletariado en armas puede vencer, que su alternativa de cambio del orden social es real".

III. El PCCh EN EL MOMENTO DEL GOLPE MILITAR

El 8 de Septiembre, tres días antes del golpe, en una reunión de los máximos dirigentes de las organizaciones de la UP, presididas por Allende, Luis Corvalán abanderaba la posición más derechista en el seno de la coalición gubernamental. Para el PCCh se trataba de hacer todas las concesiones necesarias a la Democracia Cristiana para conseguir que ésta entrase en el Gobierno. El objetivo: "salvar lo esencial". A un enorme precio: garantizar la desmovilización de los obreros y campesinos, acabar con las ocupaciones de fábricas y los organismos de autoorganización de los trabajadores, reemprender la producción de forma intensiva, limitación estricta según la ley (del anterior gobierno Frei) de la reforma agraria, etc.

En contradicción con Altamirano que defendía que ya había llegado la hora decisiva y había que dejar de hacer concesiones, y con Allende que se mostraba partidario de negociar con la Democracia Cristiana pero desde una posición de fuerza, la posición del PC chileno atentaba directamente contra la propia coalición de la UP, para sustituirla (en colaboración abierta con la DC) por un régimen reformista burgués que haría uso de la represión, si fuera necesario, para conseguir llevar a la práctica las exigencias de la DC, y reduciría sus objetivos a los que proponía en 1.970 Tomic, adversario demócrata cristiano, de Allende, en las elecciones presidenciales.

Para el mismo día 11, estaba convocada otra reunión con el fin de tratar de llegar a algún acuerdo entre los partidos de la UP, reunión que jamás tendría lugar. En consecuencia, está fuera de dudas que el PCCh no se preparaba para el enfrentamiento, sino para la capitulación más deshonrosa.

En estas condiciones, el Buró Político del PCCh, reunido en Santiago 3 horas después de comenzar el golpe militar, dá a su organización una orden escueta: repliegue general. La mayoría de sus militantes y simpatizantes, sin

---

(3) Hay que hacer dos precisiones importantes:

a) La posición de la dirección del PS fué únicamente verbal y en el último momento. Durante los 3 años que ha durado el gobierno de la UP, el Partido Socialista fué un ardiente defensor del respeto a las instituciones del Estado, abandera-do de las concesiones a la burguesía y de la aplicación de la "vía chilena al socialismo". Su reacción final se produce ante el miedo a perderlo todo, y -en tanto que verbal- no deja de ser irresponsable ya que, limitándose a dramáticas apelaciones no ofrece ninguna perspectiva real, concreta, de organización de la violencia revolucionaria.

b) Siendo mucho más consecuente y decidida que la anterior, la posición del MIR adolece sin embargo de notables insuficiencias, no manteniendo una postura clara y concreta respecto a la perspectiva de toma del poder, vacilando entre la guerrilla rural y la guerrilla urbana, pero sin ser consecuente hasta el final em la preparación de la insurrección desde el punto de vista decisivo: el armamento político y militar de las masas, su organización para responder a cualquier ataque de la burguesía con la ofensiva directa por el poder.

conocer esta decisión, combatirán en primera fila contra los militares. Pero el hecho es de por sí significativo: la dirección del PCCh, sólo entrenada en la "guerrilla parlamentaria", antepondrá sus razones de aparato, de conservadurismo de organización, a la necesidad de combatir junto a la clase obrera. No nos cansaremos de repetir que cada acción de resistencia contra la Junta Militar tiene más valor para la recomposición del movimiento obrero chileno, que muchas células conservadas por su marginamiento real de la clase. No podemos olvidar que, como decíamos en el Comunismo "Especial-Chile", "hoy, cada obrero que muere en Chile con las armas en las manos, salva la vida de cien compañeros; cualquier derecho de los trabajadores que se vea respetado, lo será en función del coraje de los combatientes".

IV. EL PCCh Y EL PCE DESPUES DEL GOLPE DEL 11 DE SEPTIEMBRE

A. El P.C. Chileno

En el "Llamamiento al pueblo chileno" primer documento editado clandestinamente por el PCCh, parece entreverse una autocrítica. "Después de lo que ha pasado, el pueblo tiene el derecho de fijárse como objetivo la constitución de fuerzas armadas y policíacas de nuevo tipo, o -al menos- la eliminación de las instituciones militares, de los carabineros, de la seguridad (policía política) y de los elementos fascistas con el fin de asegurar que no se vuelva a repetir lo que acaba de suceder en Chile".

Pero esta velada autocrítica no afecta al campeón de la defensa de la "neutralidad" del ejército: el propio PCCh. Todo el escrito da a entender que la tragedia chilena era históricamente necesaria para poder plantearse hoy nuevas metas. Las experiencias del movimiento obrero internacional durante más de 100 años son pasadas por alto sistemáticamente: para la dirección del PCCh la historia de la lucha de clases comienza con la UP en Chile.

Más adelante se afirmará que tanto el poder judicial como el parlamentario existentes durante el gobierno de la UP están muertos definitivamente dada su parálisis durante el golpe militar. Pero, ¿no lo estará también quien ha sido el paladín de su mantenimiento hasta hace solamente tres meses?.

Tal tipo de autocrítica, ocultando las verdaderas responsabilidades, no puede entenderse más que como un intento de la dirección del PCCh para presentar una nueva fachada ante la clase obrera mundial, y sofocar las críticas que desde la base del partido empiezan a surgir en la confrontación de lo prometido con la derrota actual.

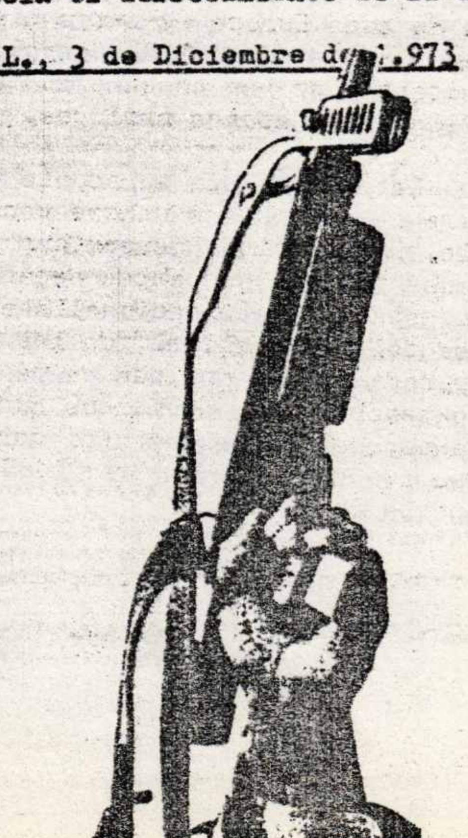
B. El P.C.E.

Santiago Carrillo no se inmuta: "Tras la experiencia de Chile, la realidad es que la vía democrática y pluralista al socialismo sigue siendo tan válida como antes" (Nuestra Bandera, número de Octubre de este año). Para el Secretario General del PCE 30.000 muertes no es un argumento suficiente para derribar esquemas.

Por eso, el futuro que la dirección del PCE ofrece a los trabajadores del Estado español es la alianza con los sectores "evolucionistas" de la burguesía, el respeto a las instituciones del estado burgués, el diálogo con el ejército, la conquista gradual y pacífica del aparato estatal. En una palabra repite de la A a la Z las promesas de su homólogos chilenos. Seguramente se nos dirá que esto es posible porque "España es diferente". Con lo cual lo único que demuestran es que la ceguera reformista les imposibilita sacar las lecciones más elementales de la lucha de clases.

La clase obrera las obtendrá en su lugar rechazando la vía pacífica hacia la derrota y avanzando resueltamente hacia el derrocamiento de la Dictadura.

I.L., 3 de Diciembre de 1.973



LA TRAGEDIA DE LOS MAOISTAS CHILENOS

En Chile, los maoistas viven horas amargas. A la victoria de la Junta
Militar se añade la actitud contrarrevolucionaria de la Repªublica Popu-
lar China.

En primer lugar, la burocracia maoista no se lo pensó mucho a la ho--
ra de reconocer el gobierno de los militares. Incluso, en la UNESCO, ---
los representantes de la R.P. China se abstuvieron ante una moción de -
condena a la barbarie militar de Pinochet y cia. Inmediatamente también
el embajador de Chile (de la U.P.) en Pekªin es informado que la Junta -
Militar le ha destituido, apresurándose el gobierno Chino a aceptar los
designios de los nuevos gorilas chilenos. Esta serie de hechos suponen,
en la práctica, que el gobierno de Mao reconoce a los verdugos de la cla
se obrera chilena como los gobernantes legítimos de aquel país.

Pero, lo que es más trágico, más reaccionario, es la actitud de los-
representantes de Pekín en Chile. La embajada de China en Santiago se -
ha mostrado cerrada a cal y canto por deseo expreso de los burócratas -
de turno, que contestaban a todo el que tocaba a su puerta: "De momento
no se recibe a nadie". Los trabajadores y revolucionarios perseguidos -
con saña por los perros de presa del gran capital, iban allí esperando-
encontrar unas manos amigas que les libraran de la muerte, la tortura o
la detención. Vana esperanza. Los compañeros de la organización maoista
P.C.R.(Partido Comunista Revolucionario) tienen mucho que pensar sobre-
el internacionalismo militante del que , verbalmente, hacen gala Mao, -
Chu En-Lai y su camarilla.

MANIFESTACION EN PARIS

Respondiendo al llamamiento de varias organizaciones revoluciona-
rias de toda Europa (y entre ellas, de las Secciones y Organizaciones -
simpatizantes de la IVª Internacional, la nuestra incluida), 40.000 ma-
nifestantes se han concentrado en París para expresar su solidaridad --
con los trabajadores chilenos.

Este mismo dia se reunía en París el llamado "Club de París", que
agrupa a los grandes bancos y consorcios imperialistas acreedores de --
Chile. El objetivo: determinar la forma de canalizar hacia la Junta los
mismos créditos que antes negaban al gobierno de la U.P. Por eso, esta
manifestación internacionalista iba también dirigida a expresar la re--
pulsa del imperialismo, de los intereses del capitalismo internacional,
inspiradores y cómplices de la masacre del pueblo chileno. Condena que
se extendía a los gobiernos que, como el francés, habían escogido campo
ya antes del golpe (embargo del cobre Chileno en el 72) y que se han a-
presurado a confirmar tras el 11 de Septiembre (reconocimiento automáti
co de la Junta).

☆ ☆ ☆

LA EXPLOSION REVOLUCIONARIA DE ATENAS

(DECLARACION DEL SECRETARIADO UNIFICADO DE LA CUARTA INTERNACIONAL)

Desde el 21 de Abril de 1.967, Grecia vive bajo una dictadura militar Impuesta para resolver la grave crisis de la dominación burguesa creada por la situación pre-revolucionaria de 1.963-65, el fracaso de esta solución resulta hoy evidente.

La dictadura de los coroneles no ha sido capaz en ningún momento de estructurar una base popular en la que apoyar su política y su poder. El efecto de esta incapacidad ha sido la prolongación de la crisis institucional de la burguesia: De ninguna manera podría pensarse que la proclamación , puramente formal, de la "República" por parte de los coroneles serviria para resolver esta situación.

La represión y el bloqueo de salarios, que debisn asegurar y garantizar el aumento de beneficios para el capital griego y sus protectores imperialistas, no han podido impedir la inflación galopante que viene minando la economia durante los dos últimos años.La aplicación casi continua de la Ley marcial, la utilización de los tribunales militares y de la tortura para aterrorizar a los combatientes contra la dictadura han resultado impotentes frente a la ola de fondo popular aparecida bajo la forma de explosión revolucionaria en Atenas. La burguesía griega h bía tomado conciencia de este fracaso flagrante de su política,manifestado como una evidencia en la radicalización de sectores importantes de la juventud obrera y estudiantil a lo largo de este año. En respuesta a esta situación (y trás el fracaso penoso de la tentativa de golpe de estado en Maniña), los círculos dirigentesdde la burguesía griega hicieron presión en el sentido de que se procediera a una cierta "Libetalización" (que no era de hecho sino una "normalización") del regimen militar adornado con rasgos formales de la democracia burguesa: Celebración de referendums, proclamación de la república, organización de elecciones).

La proclamación de la "República" tenia por objeto la definición de un nuevo marco institucional trás el desmoronamiento de la monarquía. El nombramiento del gavinete civil de Marlezinis y la celeb ación de la elecciones previstas para el 74, así como,sobre todo, el levantamiento de la ley marcial, debían preparar las condiciones para la instauración de un Estado fuerte, como herencia de años de dictadura militar, y cuyo interés para las clases dominantes sería en el intento de disponer de un más amplio margen de maniobra cara a las reivindicaciones populares,

A su vez, esta operación política hacía necesaria la participación de sectores de la burguesía recalcitrantes respecto a la junta, de forma que su participación en las elecciones aportase un cierto crédito al montaje organizado por Papadopoulos: Sólo con esta condición podía este ver garantizados sus plenos poderes en los sectores clave del gobierno.

La actitud de los stalinistas estuvo marcada al principio por la "comprensión" hacia esta "apertura", tal como se puso de manifiesto en la consternación y dudas de los dirigentes afectos al buró interior del PCG (opuesto al ala incondicional de Moscú) pero finalmente, estos interlocutores de la dictadura, bajo la presión de la movilización popular - que negaba por adelantado todo crédito a la operación de "normalización" -adoptaron una posición de rechazo.

Al mismo tiempo que maduraba la conciencia política y la voluntad de lucha de sectores de la clase obrera y el campesinado, la vanguardia estudiantil, redobrada la confianza en sí misma por efecto de las luchas de la primavera del 73 y aprovechando las nuevas condiciones creadas por el levantamiento de la ley marcial, logró organizarse. La sucesión de huelgas y

manifestaciones traducían esta nueva realidad política. La brutal degradación del poder de compra de las clases explotadas en el curso de los últimos meses ha favorecido en gran medida la audiencia conseguida por una vanguardia joven de estudiantes y obreros, no sometidos al control directo de las burocracias stalinistas y reformistas, y que impulsaba la radicalización de la lucha.

Ya en precario por el aislamiento de que era objeto por parte de los políticos burgueses que se mantenian exteriores a la operación Papadopoulos, el gobierno Markezinis y sus pretensiones definitivamente condenadas por la potencia de la explosión revolucionaria de los obreros y estudiantes de Atenas el 16 de Noviembre. El fin de Papadopoulos quedaba sentenciado. Esta nueve irrupción de las masas se ha presentado con carácter mucho más amenazador para la dominación burguesa que las movilizaciones de 1,965. Los límites reformistas impuestos a la resistencia desde el golpe de estado de 21-4-67 por stalinistas y burgueses liberales han sido desbordados por la naturaleza anticapitalista de esta explosión.

Esta característica, que constituye el rasgo dominante de los acontecimientos, se ha puesto de manifiesto en la extraordinaria combatividad desplegada, en el altísimo nivel de politización, la cualitatividad de la organización democrática de la lucha, así como en la extensión del combate a nivel nacional y el nivel técnico alcanzado en esta gran lucha, qué entrará en la historia como "la explosión revolucionaria de Atenas de Noviembre 73 ". Todo lo cual constituye un exponente tanto de la quiebra de la política combinada del imperialismo y del capitalismo griego como sobre todo, de la aceleración a saltos del ascenso revolucionario europeo.

Una nueve generación obrera y estudiantil ha tomado la iniciativa de la lucha revolucionaria. Las manifestaciones y las barricadas del 16 de Noviembre han creado una situación nueva, imprimiendo un giro en la transformación revolucionaria del movimiento y de la movilización de masas. La aparición de una vanguardia obrera y estudiante integrada en una garantia tanto del fracaso de nuevas "normalizaciones" como, ante todo, de la extensión y afinanzamiento de la resistencia en un sentido más ofensivo. La respuesta buscada a la crisis de dirección de la movilización de las masas ha encontrado sus primeras formas concretas en el curso mismo de la explosión revolucionaria de Atenas. Las enseñanzas de esta